



**UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA**

Jóvenes, Circo y Estado:

**Función reguladora y Construcción de sujetos a través del
Circo Social Quito**

**Informe de Investigación previa a la obtención del Título de:
SOCIÓLOGA**

Autora: Alvarado Naula Andrea Cristina

Tutor: Msc. Mario Gabriel Unda Soriano

Quito, septiembre 2016

DERECHOS DE AUTOR

Yo, Andrea Cristina Alvarado Naula en calidad de autora del trabajo de investigación: Jóvenes, Circo y Estado: Función Reguladora y Construcción de Sujetos a través del Circo Social Quito, autorizo a la Universidad Central del Ecuador a hacer uso del contenido total o parcial que me pertenecen, con fines estrictamente académicos o de investigación.

Los derechos que como autora me corresponden, con excepción de la presente autorización, seguirán vigentes a mi favor, de conformidad con lo establecido en los artículos 5, 6, 8; 19 y demás pertinentes de la Ley de Propiedad Intelectual y su Reglamento.

También, autorizo a la Universidad Central del Ecuador realizar la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Quito, 30 de septiembre del 2016



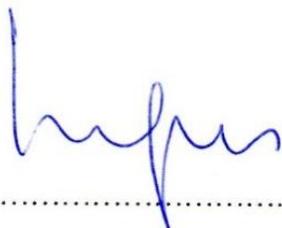
Andrea Cristina Alvarado Naula

C.I: 1725258667

APROBACIÓN DEL TUTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Mario Gabriel Unda Soriano, en mi calidad de tutor del trabajo de titulación, modalidad Proyecto de Investigación, elaborado por Andrea Cristina Alvarado Naula, trabajo cuyo título es “Jóvenes, Circo y Estado: Función Reguladora y Construcción de Sujetos a través del Circo Social Quito”, previo a la obtención del Grado de Socióloga; considero que el mismo reúne los requisitos y méritos necesarios en el campo metodológico y epistemológico para ser sometido a la evaluación por parte del tribunal examinador que se designe; por tal motivo, lo APRUEBO, a fin de que el trabajo sea habilitado para continuar con el proceso de titulación determinado por la Universidad Central del Ecuador.

En la ciudad de Quito, a los 7 días del mes de Octubre del 2016



.....
Mario Unda Soriano

Docente-tutor.

CC: 1704430139

AGRADECIMIENTO

A Mario Unda, por la calma, sabiduría y paciencia.

A mis padres: Javier, por las palabras y los silencios; a Luis, por acompañarme e impulsarme en mis sueños y en la vida.

A mis madres: Sandra, Delita y Agusti, por su sensibilidad, apoyo y esfuerzo.

A mis hermanas y sobrinos: Nathy, Cami, Dianis y Leandro por el amor infinito.

A mis amigos y amigas de carrera: Pablito, por el impulso y el conocimiento diario; Gaby, Klever, Jona, Joha, Tefa, por los ánimos; Carlitos por los desvelos, tertulias y cariño. Gracias, por sus comentarios y sugerencias. ¡¡Los quiero!!

A los amigos del Circo: Pablo, William, George, Punky, NY, José Males, Richard y Cross, por compartir sus sueños con el mundo, creer en su arte y ser parte importante de mis pensamientos, inquietudes y experiencia sensible.

Al mundo de las pasiones que hizo este trabajo más largo pero esta vida más alegre.

Andrea Cristina Alvarado Naula

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DERECHOS DE AUTOR.....	ii
APROBACIÓN DEL TUTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN.....	iii
AGRADECIMIENTO.....	iv
ÍNDICE DE CONTENIDOS	v
ÍNDICE DE TABLAS	vi
ÍNDICE DE GRÁFICOS, IMÁGENES O FIGURAS.....	vii
RESUMEN.....	viii
ABSTRACT.....	ix
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	4
EL CIRCO SOCIAL A TRAVÉS DE FOUCAULT	4
Y los jóvenes.....	11
CAPÍTULO II	14
PROGRAMA DE REINSERCIÓN A JÓVENES DE LA CALLE: CIRCO SOCIAL	14
Brevísimo recordatorio sobre el Circo	15
Circo Social como herramienta rescatista.....	18
¿Programa alternativo Circo Social Ecuador?	19
Las y los jóvenes en los planes regulatorios del Circo Social Ecuador	20
El Circo Social Ecuador en la lógica del gobierno de la Revolución ciudadana.....	22
Los objetivos del Plan Nacional del Buen Vivir y su vinculación con el Programa Circo Social Ecuador	25
¿Jóvenes rescatados?.....	31
CAPITULO III.....	33
LOS PROCESOS DE REGULACIÓN EN EL CIRCO SOCIAL QUITO.....	33
La experiencia Circo Social Quito - Formación de Formadores.	33
Relaciones de poder y procesos de resistencia en el Circo Social Quito	45
De la diferenciación a las normas interiorizadas	47
De la inconformidad, pobreza y resguardo de la norma a ser emprendedores.....	53
Recopilando.....	61
CAPITULO IV.....	67
CONCLUSIONES: CONSTRUCCIÓN DE SUJETO COMO ALTERNATIVA POLÍTICA REFORMISTA	67
BIBLOGRAFÍA	76
ENTREVISTAS.....	78
LINKOGRAFIA	79

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. PNBV y el Circo Social Ecuador	26
Tabla 2. Horario de actividades mes de Octubre (semana del 24 al 28)	35
Tabla 3. Horario de actividades mes de Noviembre (semana del 31 de Octubre al 4 de Noviembre)	35

ÍNDICE DE GRÁFICOS, IMÁGENES O FIGURAS

Imagen 1: El Circo Social de Cuenca fue una muestra de magia y talento.....	22
Imagen 2: Participante de PECE	37
Imagen 3: Hip-hop.....	38
Imagen 4: Capacitación Cirque du Soleil	39
Imagen 5: Talleres de circo en Quito	44
Figura 1: Heterogeneidad en el Circo Social Quito.....	41

TEMA: “Jóvenes, Circo y Estado: Función reguladora y Construcción de sujetos a través del Circo Social Quito”

Autora: Andrea Cristina Alvarado Naula

Tutor: Mario Gabriel Unda Soriano

RESUMEN

Pensar el sujeto que se construye en la práctica del Circo Social Quito, como producto de las relaciones de poder entre el Estado ecuatoriano y los jóvenes, es el objetivo del presente trabajo. Para realizar este análisis, en términos generales, se utilizan conceptos planteados por Foucault como gubernamentalidad, biopolítica, relaciones de poder y sujeto. Además, estos conceptos son una posibilidad teórica para develar al Circo Social como una práctica con claras intenciones regulatorias sobre las y los jóvenes, quienes son observados y categorizados homogéneamente desde la institucionalidad como vulnerables y en riesgo; y a quienes hay que rescatar y reinsertar. Estas nociones son rebatidas a lo largo del trabajo, ya que al contrario de lo que el Circo Social expresa las y los jóvenes son sujetos constitutivos de la sociedad y no sujetos excluidos. El sujeto joven que se piensa construir –en un futuro inmediato– es aquel que logra estándares sociales como el estudio y el trabajo digno; es decir, aquel que logra incorporarse a las lógicas planteadas por el mercado y mediadas por el Estado.

PALABRAS CLAVE: ESTADO / CIRCO SOCIAL / FUNCIÓN REGULADORA /
CONSTRUCCIÓN DE SUJETOS/ JÓVENES

TITLE: “Youth, Circus and State, Regulatory function and building individual through the Quito Social Circus”

Author: Andrea Cristina Alvarado Naula

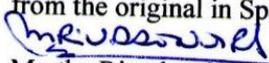
Tutor: Mario Gabriel Unda Soriano

ABSTRACT

To Think that the individual that in built in the practice of the Quito Social Circus, as a product of the power relation between the Ecuadorian State and Young people, is the objective of this work. In orden to carry out this analysis, in general terms, concepts set forth by Foucault are used such governamentality, biopolitics, relations of power and the individual. In addition, these concepts are theoretical possibility to unveil the Social Circus as a practice with clear regulatory intentios on the Young, who are observed and categorized homogeneously from an institucional point of view as vulnerable and at risk; and who must be rescued reinserted. These ideas are contradicted throughout the wok, since contrary to wath the Social Circus expresses young people are constituent members of society and not excluded inviduals. The young person that is planned to be built –in the immediate future- is the one that achieves social standars such as study and decent work; that is to say, one that manages to incorporate itself into the logics posed by the market and mediated by the State.

KEY WORDS: STATE/ SOCIAL CIRCUS / REGULATORY FUNCTION / BUILDNGS OF INDIVIDUALS/ YOUTH

I certify that I am fluent in both English and Spanish and that I have prepared the detached translation from the original in Spanish to the best of my knowledge and belief.



Martha Rivadeneira

C.I. 170361292-7

Date of Translation: 14th of December, 2016

Address: Figueroa & Machala C. 29

Quito-Ecuador

Mobile: 0997161982

Authorized by the British Embassy

Martha Rivadeneira Mera
TRADUCTORA
RUC: 1703612927001

INTRODUCCIÓN

El estudio está enfocado en conocer el sujeto que se construye a través de las relaciones de poder entre el Estado ecuatoriano y las y los jóvenes, expresadas en el Programa Circo Social Quito. En Ecuador, el Programa del Circo Social involucra el arte como mecanismo de inserción social. Es decir, que se concibe como Circo Social a la inclusión de los jóvenes que se encuentran en situación de vulnerabilidad o víctimas de violencia, por medio del aprendizaje de técnicas circenses o más conocidas como técnicas de circo. El programa fue impulsado por la Vicepresidencia de la República del Ecuador en alianza con el Cirque du Soleil a finales del 2011.

Aunque no es nuevo que el gobierno en turno (2007-2017) haya implementado varios programas de asistencia social desde la Vicepresidencia en el periodo de Lenin Moreno; esta iniciativa gubernamental de involucrar jóvenes y arte fue el primer¹ proyecto –desde el Estado- enfocado en los llamados semaforistas (trabajadores en los semáforos). Si por un lado es visible el propósito de inserción social, por otro, no se puede evadir las intenciones regulatorias de este programa hacia la población.

Según Foucault, la población a través de dispositivos, mecanismos de poder y de seguridad es regulada según la lógica o razón de Estado; por lo tanto surgen la pregunta ¿Cuáles son los elementos que hacen al Circo Social Quito una práctica reguladora de la población joven? Debido a que, cómo se gobierna y el dominio de las prácticas gubernamentales se imprime en el accionar de las instituciones que conforman el Estado.

Los aportes teóricos de Michel Foucault plantean que existe una racionalidad gubernamental o en otros términos la razón de Estado, que tiene una lógica específica, donde quien gobierna tiene objetivos ilimitados dentro del territorio, y éstos van más allá de controlar las actividades de grupos específicos, pues controlan al individuo también en el detalle; es decir que existe una organización del poder sobre la vida, una forma de poder sobre los individuos (Foucault, 2007), por lo tanto, preguntarnos ¿cuáles son las relaciones de poder que componen el Circo Social Quito? permite conocer el ejercicio del

¹ Anteriormente en el Ecuador existieron programas del mismo tipo pero desde el sector privado como el programa de televisión Circo del Semáforo en la ciudad de Quito; o en cooperación con los GAD como Circo de las Juventudes en la ciudad de Guayaquil y Circomunidad en la ciudad de Quito.

poder sobre las y los jóvenes en general y en particular los jóvenes participantes del programa.

Si es el Estado el que aplica la técnica de Circo Social como “forma de intervención social” (Cirque du Soleil, 2013, pág. 8) con el objetivo de transformar la vida de los jóvenes y sus comunidades o entornos, bajo la metodología de talleres; y nos encontramos en la definición de un Estado que toma en cuenta los rasgos biológicos para establecer estrategias políticas, con fin de su conservación o propagación, se plantea la pregunta: ¿qué sujeto se construye en la aplicación del Programa Circo Social Ecuador?

Es necesario recordar que en el Ecuador la aplicación del programa dirigido a jóvenes con riesgo o vulnerabilidad se sustenta con la Constitución del año 2008, en cuyo artículo 35, habla de la atención prioritaria:

Las personas adultas mayores, niñas, niños y adolescentes, mujeres embarazadas, personas con discapacidad, personas privadas de libertad y quienes adolezcan de enfermedades catastróficas o de alta complejidad, recibirán atención prioritaria y especializada en los ámbitos público y privado. La misma atención prioritaria recibirán las personas en situación de riesgo, las víctimas de violencia doméstica y sexual, maltrato infantil, desastres naturales o antropogénicos. El Estado prestará especial protección a las personas en condición de doble vulnerabilidad. (Constituyente, 2008)

A pesar de que el artículo no habla específicamente de jóvenes es éste el que se ha utilizado para poner en marcha el Circo Social. Sin embargo, se debe recordar que cuando se habla de jóvenes se trata a una población determinada que está inserta en una lógica de la sociedad.

El Estado no puede obviar las normas morales de una sociedad aunque puede establecer otras normas y estrategias que justifiquen sus fines, por tanto, realizar el estudio de las prácticas específicas como la del Circo Social y su relación con la juventud ayuda a conocer las lógicas de poder y el plan específico en un determinado momento, de una forma de gobernar. En otras palabras, se busca una visión más amplia que no signifique hablar solamente del joven, sino que se lo vincule a la lógica del Estado y en específico al Gobierno en turno.

En el momento actual, cuando se vincula directamente a los jóvenes a las políticas de gobierno (tanto en salud, con programas de sexualidad; en educación con nuevas formas de ingreso a la Universidad o cambios en el Bachillerato; etc.), programas como el Circo Social, de reinserción e inclusión a los jóvenes de la calle, deben ser pensados no sólo desde las metodologías artísticas o como espacios para mejorar la autoestima con resultados exitosos, sino que también pueden y deben ser analizados desde la perspectiva de la administración de poblaciones a partir de instituciones que regulan la vida social; es decir, relacionado a lo que Foucault denominaría Biopolítica y gubernamentalidad, determinada por el mercado como su fuente de veridicción, y entendiendo a éste como generador de subjetividad(es); y será desde allí donde van desarrollando una serie de discursos, instituciones, normas, etc. enfocadas a la administración de poblaciones a partir de instituciones que regulan la vida social (2007).

El Circo Social Ecuador tiene una legitimidad desde dos sectores: el primero, la gran compañía circense Cirque du Soleil que es reconocida a nivel mundial; y el segundo, el Gobierno de la denominada Revolución ciudadana, que plantea en su proyecto político la inclusión como política de estado. Aunque puede argüirse que el proyecto es una expresión mínima de cómo se ejerce esta política, es importante analizarlo debido a la expectativa creada en los jóvenes y en la sociedad como única propuesta de este tipo en el país y por la forma benefactora, mediática y urgente con la que se ha ejecutado el proyecto de inclusión de jóvenes de la calle.

Por lo tanto, esta investigación se ha dividido en tres capítulos: en el primero se realiza un recorrido de los elementos teóricos que atraviesan esta investigación, utilizando principalmente planteamiento de Foucault; en el segundo capítulo, se analiza la acción del gobierno ecuatoriano en sus políticas estatales de planificación poblacional, económica y de seguridad encontradas en el Plan Nacional del Buen vivir; en otras palabras, la función reguladora que cumple el gobierno sobre la población joven; en el tercer capítulo, se establece las relaciones de poder en el Circo Social Quito y las formas de funcionamiento o aprendizaje que se dan en este espacio como estudio de representación en micro; Mientras que la conclusiones son parte de la investigación como un análisis de la construcción del sujeto como consecuencia de las relación planteada entre las y los jóvenes con el Estado a través del Circo Social.

CAPÍTULO I

EL CIRCO SOCIAL A TRAVÉS DE FOUCAULT

Las líneas que abordan esta investigación buscan pensar la relación del Estado y el joven, expresada en un estudio de caso como es el Circo Social Quito-Ecuador, a través de elementos conceptuales como razón de Estado, gubernamentalidad, biopolítica/regulación de la población, biopoder, relaciones de poder y sujeto; todos tratados por Michael Foucault. Aunque son conceptos amplios, se ha considerado que pueden ayudar a entender esta relación.

Foucault plantea que “desde el siglo XVI, se desarrolló de manera continua una nueva forma de poder político. Esta nueva estructura política, como todo el mundo lo sabe, es el Estado” (1988, p. 8), este tiene formas de operar, para conservarse y reproducirse, o en otras palabras, tiene un lógica de gobernar.

Lo que permite que el Estado pueda gobernar es la *razón de Estado*, que es una práctica que mantiene una lógica, objetivos y principios que controlan las leyes de un Estado que debe ser construido de manera permanente, puesto que, el Estado existe pero a la vez se encuentra en construcción. Pensar en la razón de Estado es pensar el nacimiento del Estado.

La importancia de la *razón de Estado* está en que a través de su comprensión se puede encontrar las formas de gobernar que tienen los Estados en su interior, y las razones que hacen posible las instituciones, ver cómo operan y cómo estas van cambiando en su acción.

El arte de gobernar desarrollado por Foucault, hace referencia a la racionalización de la práctica de gobierno. Es decir, la fijación de reglas que identifican el deber ser del gobierno con el deber ser el Estado², donde la *economía* se vuelve central a la hora de la buena gestión del Estado.

La palabra “economía” designa en su origen “el sabio gobierno de la casa para el bien común de toda la familia” [...] gobernar en un estado será, por ende, poner en

² Es común en los gobiernos de carácter autoritario unificar los conceptos de Estado, gobierno y patria como uno solo, de tal forma que quien cuestiona la labor gubernamental puede ser acusado de desestabilizador del Estado o traidor a la patria.

acción la economía, una economía en el nivel de todo el Estado, es decir, [ejercer] con respecto a los habitantes, a la riquezas, a la conducta de todos y cada uno, una forma de vigilancia, de control, no menos atento que el del padre de familia sobre la gente de la casa y sus bienes.(Foucault, 2006, p. 120)

Foucault, para explicar este hecho, cita una expresión de Quesnay, quien afirma que un buen gobierno es un “gobierno económico”, [afirmación que la calificará de tautológica porque] el arte de gobernar es precisamente el arte de ejercer el poder en la forma y según el modelo de la economía. (...) La palabra “economía” designaba una forma de gobierno en el siglo XVI, y designará en el siglo XVIII, un nivel de realidad, un campo de intervención para el gobierno, a través de una serie de procesos complejos. (...) Eso es, entonces, gobernar y ser gobernado (Foucault, 2006, p. 121)

El Estado no existe en particular sino en plural y es una realidad concreta. Por tanto, según el planteamiento de Foucault, no se puede pensar desde el Estado sujeto; sino desde la razón de Estado moderno que se denominará *Gubernamentalidad*, la que marca el paso de la anatomopolítica disciplinaria a la Biopolítica, enfocada en la seguridad; para Foucault el paso significa que estas dos estrategias políticas y prácticas se superponen, y el poder se complejiza.

El objetivo esencial de esa gestión no será tanto impedir las cosas como procurar que las regulaciones necesarias y naturales actúen, e incluso establecer regulaciones que faciliten las regulaciones naturales. En consecuencia, será menester enmarcar los fenómenos naturales de tal manera que no se desvíen o que por una intervención torpe, arbitraria y ciega los haga desviar. Habrá que introducir, entonces, mecanismos de seguridad. Como los mecanismos de seguridad o la intervención digamos, del Estado tiene la función esencial de garantizar el desenvolvimiento de esos fenómenos naturales que son los procesos económicos o los procesos intrínsecos de la población, ése será el objetivo fundamental de la gubernamentalidad. (Foucault, 2006, p. 403–404)

En las mismas palabras de Foucault lo que sucede es que la gubernamentalidad o la *nueva gubernamentalidad* “se descompone en cuatro elementos –práctica económica, manejo de la población, derecho y respeto de las libertades” (Foucault, 2006, pág. 405). Y el Estado lo que procura es intervenir con procesos que considera pertinentes que no alteren

ese orden ya conocido. Sin embargo, eso no significa que no exista intervención sobre la población.

La *población* es un elemento importante debido a que la forma de gobernar se encuentra totalmente ligada a los gobernados, y

va a transformarse, a crecer, a decrecer, a desplazarse. Hay por lo tanto una naturalidad intrínseca a ella. Y por otra parte, otra característica de la población es que entre cada uno de los individuos y todos los demás se produce toda una serie de interacciones de efectos circulares de efectos de difusión que permite, entre cada uno y el resto, la existencia de un vínculo que no es el constituido y promovido por el Estado, sino un vínculo espontáneo. Esta ley mecánica de los intereses va a caracterizar a la población. Naturalidad de la población, ley de armonización de los intereses dentro de ella. (Foucault, 2006, p. 402)

El Estado moderno busca mantener una ‘economía’ en su forma de gobernar. Es decir, procura respetar la ‘naturalidad de la población’, lo que no significa que el Estado excluya a los individuos en su práctica, por el contrario, ha creado formas de intervención o “de individuación [donde trata] de asegurar a la gente en este mundo, [como en] salud, bienestar (es decir, riqueza suficiente, nivel de vida), seguridad, protección contra accidentes”. (Foucault, 1988, p. 9) para mantener cierto orden dentro de la población porque esta tiene sus propios procesos de autoconstruirse o reformularse, y es necesario –en palabras burdas- ser orientada y asegurada.

La población tiene como límites un territorio que es donde se ejerce la soberanía; es la disciplina la que se ejerce sobre el cuerpo de los individuos y es la seguridad la que se ejerce sobre la población.

Se puede decir que las poblaciones son las que producen acontecimientos, éstas a su vez se encuentran tejidas de relaciones sociales y políticas. Hay que reconocer que la población es vista “en cuanto objeto, es decir, el blanco, al cual apuntan los mecanismos para obtener de ella determinado efecto, como en cuanto sujeto, pues se le pide³ que se conduzca de tal o cual manera.” (Foucault, 2006)

³ Desearía hacer un énfasis en la palabra *pide*, considero que sería pertinente decir que se les incentiva/impone conductas de una u otra manera.

Es en la población en general donde se ejerce un gobierno y es fundamental en cuanto la racionalización y organización del poder. Sobre la población se ejerce lo que Foucault llama 'la organización del poder sobre la vida', y además esta organización se ejerce sobre el individuo.

En este sentido, Foucault utiliza el concepto de *biopolítica* para explicar la *regulación de la población*, y la plantea como problema político, científico, biológico, y de poder. Estas como dimensiones son fenómenos colectivos que presentan constantes, y que se tienen que considerar en un tiempo delimitado debido a que son fenómenos de serie.

La biopolítica asegura una regularización de la especie humana (la población), toma en cuenta su vida; hay una regularización que consiste según Foucault en hacer vivir y dejar morir al contrario que la soberanía, la cual hacía morir y dejaba vivir. Este hacer vivir está determinado según el cauce "natural" de mercado, caracterizado por el productivismo y el trabajo que genera plusvalía. No se pretende una regulación a favor de la población como objetivo sino como medio hacia los intereses del mercado.

Esta nueva técnica se refiere no a un poder disciplinario y tampoco va dirigida al cuerpo si no que se aplica ya a la vida, por lo tanto se vincula directamente con el ser humano y su vida, es en el ser humano como ser viviente.

[La] biopolítica tiende a tratar la 'población' como un conjunto de seres vivos y coexistentes, que exhiben rasgos biológicos y patológicos particulares y, por consiguiente, corresponden a saberes y técnicas específicas. Y esa misma 'biopolítica' debe comprenderse a partir de un tema desarrollado desde el siglo XVII: la gestión de las fuerzas estatales. (Foucault, 2006, p. 415)

Está destinada a la multiplicidad de los hombres, porque conforma una masa global, y se encuentra en sus diversas formas como: la natalidad, la muerte, la producción, la salud o lo que es la enfermedad, entre otras. Es decir, engloba a toda la especie humana y busca en ella la obediencia con un sistema a bajo costo pero que garantice su ejercicio.

En otras palabras, la forma en cómo se expresa la razón gubernamental, es el control de la población (aunque ésta tenga un accionar y características variables y sean un operador de transformación), que constantemente debe responder a los procesos establecidos y necesarios desde y para el poder. Una forma en cómo se expresa esta

necesidad del poder es la biopolítica, la cual no solo busca que el ser humano se inserte en los procesos económicos, debido a que el mercado juega un papel primordial, sino que opera a través de la vida y es en ella donde se encuentra presente el ejercicio del poder.

Para Foucault el poder no se encuentra directamente en el Estado sino que opera a través de la construcción de subjetividades, en forma de mecanismos y procedimientos, discursos, etc. que se articulan y agrupan en forma de grandes dispositivos poder.

Con la crisis de Estado y la pérdida de legitimidad de las instituciones sociales, el mercado se convirtió en el nuevo elemento formador de subjetividades, pero con la diferencia que en lugar de articular los sujetos a unos dispositivos específicos, los libera a los flujos acelerados del capital, y es a partir de esto que podemos analizar las sociedades de control. (Vásquez & Bravo Reinoso, 2015, p. 214)

Pese a que hay una diferenciación teórica en lo que son las ‘sociedades de control’ y el movimiento de dispositivos a ‘flujos del capital’; en la práctica constantemente conviven los dispositivos de poder que agrupan mecanismos de control de la población⁴.

Para comprenderlo de mejor manera se relaciona el concepto de *Biopoder*, que para Foucault es

el conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general del poder; en otras palabras, cómo, [...] las sociedades occidentales modernas, tomaron el hecho biológico fundamental de que el hombre constituye una especie humana.” (Foucault, 2006, p. 15)

Todos estos mecanismos que se encuentran en el biopoder tienen correlación. Podemos encontrar los mecanismos disciplinarios, los mecanismos de seguridad, los jurídicos legales, entre otros, todos de control social, y para entenderlos se desglosarán algunos de ellos: disciplinarios, de seguridad y de vigilancia.

Podemos destacar que los mecanismos disciplinarios tienen que ver con la disciplina, la cual está encargada de concentrar y encerrar. La disciplina concentra su

⁴ Como nota mental: pese a que se habla de una intervención del Estado es necesario aclarar que se entiende que este es parte instrumental del mercado. Es decir no son mecanismos que aplica el Estado o indistintamente, sino que están correlacionados.

eficacia al realizarse dentro de en un espacio determinado, en el cual actuará plena y sin límites, ya que tiene la potestad de reglamentar, y es la encargada de ver hasta el último detalle: nada para ella queda fuera.

[La disciplina] codifica en forma permanente lo permitido y lo prohibido o, mejor dicho, lo obligatorio y lo prohibido; el punto al que se aplica un mecanismo disciplinario, entonces, no es tanto lo que no debe hacerse como lo que debe hacerse” (Foucault, 2006, p. 68)

Los Mecanismos de seguridad también activan lo que Foucault llama el ‘corpus disciplinario’, están vinculados a cumplir con la seguridad por lo tanto mantiene una estrecha relación con una serie de técnicas de vigilancia hacia los individuos, a los cuales, además los diagnostica y clasifica según su estructura mental, etc.

El biopoder se introduce a través de un proyecto, una técnica política que se dirige al medio (ámbito en el cual se da la circulación, se produce un cierre circular de efectos y de causas). De la misma manera este mecanismo tiende a una anulación de los fenómenos, de una forma progresiva que se da por la misma obra de los fenómenos.

En cierto modo, la cuestión pasa por circunscribirlos en límites aceptables en vez de imponerles una ley que les diga no. En consecuencia los mecanismos de seguridad no eligen para actuar el eje soberano-súbdito, y tampoco adoptan para ello la forma de la prohibición (Foucault, 2006, p. 86).

Los mecanismos de seguridad están encargados de garantizar la difusión de los fenómenos naturales que en si son los procesos económicos o los procesos naturales de la población.

Finalmente los Mecanismos de vigilancia, se encuentran totalmente interiorizados al ser humano y rigen en un momento determinado. Tienen como fin hacer presa en el cuerpo de los demás, para que operen con técnica, rapidez y eficiencia. En este mecanismo es importante el panóptico arquitectónico y óptico: es de hecho una figura de tecnología política y es además “ el modelo que se vuelve regulador de la vida social [...] ya que es el que mejor encarna las relaciones capitalistas de producción, y desde este se van moldeando subjetividades y cuerpos dóciles” (Vásquez & Bravo Reinoso, 2015, p. 164)

Tanto los mecanismos disciplinarios, de seguridad y los de vigilancia tienen en común que se aplican sobre la vida en busca de que las poblaciones y con ellas los individuos –para que a partir de la docilidad– “se adapten a las relaciones de poder instituidas.” (Vásquez & Bravo Reinoso, 2015, p. 164)

Los seres humanos nos encontramos insertos en *relaciones de poder* en diferentes instituciones como la familia, la escuela, el trabajo, etc., relaciones que

se ejercen mediante la producción y el intercambio de signos; difícilmente se los puede dissociar de las actividades terminadas, ya sean las que permiten ejercer el poder (como la técnicas de entrenamiento, los procesos de dominación, los medios mediante los cuales se obtiene la obediencia) o las que recurren a las relaciones de poder con el fin de desarrollar su potencial (la división del trabajo y la jerarquía de tareas). (Foucault, 1988, p. 12)

Las relaciones de poder implican que existe un poder que “se ejerce sobre las cosas y proporciona la capacidad de modificarlas, utilizarlas, consumirlas o destruirlas, [...] pone en juego relaciones entre individuos (o entre grupos)”(Foucault, 1988, p. 12)

Es sobre las acciones de los sujetos que actúan las relaciones de poder; es decir que no es una acción ‘directa o inmediata sobre los otros’, sino [...] una acción sobre la acción, sobre acciones eventuales o actuales, presentes o futuras”(Foucault, 1988, p. 14), es una acción que se ejerce sobre el individuo.

Existen diversas formas con las que se puede ejercer el poder sobre los individuos, una de ellas es la que el Estado ejerce sobre los individuos a través de mecanismos con los que se inserta en la vida cotidiana, pero además, esta forma de poder los clasifica y busca atarlos a su propia individualidad, (Foucault, 1988) cada individuo es transformado en *sujeto*. Un sujeto sometido o atado,

Hay dos significados de la palabra sujeto: sometido a otro a través del control y la dependencia, y sujeto atado a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo. Ambos significados sugieren una forma de poder que subyuga y somete.” (Foucault, 1988, p. 7)

Foucault considera necesario partir desde “las formas de resistencia contra los diferentes tipos de poder. [...] se trata de analizar las relaciones de poder a través del enfrentamiento de las estrategias.” (Foucault, 1988, p. 5) porque aquello contra lo que se lucha es una

forma de poder; en este caso la forma de poder individualizadora que se ejerce desde la lógica del Estado sobre la población.

Alrededor de los conceptos planteados por Foucault (gubernamentalidad, razón de Estado, biopolítica, biopoder y resistencia) se pretende analizar el Circo Social Quito-Ecuador como un elemento productor de sujetos. Este proceso responde a la forma administrativa del gobierno y de su apego a la población joven.

Y los jóvenes

Cada sociedad construye a sus jóvenes. Para este estudio se considerará a las y los jóvenes como grupo poblacional que está inserto en las lógicas de la sociedad: en las políticas públicas, los procesos económicos, las “formas de participación en la vida social, [...] es decir, [...] formas de vivir la vida cotidiana” (Cerbino, Chiriboga, & Tutivén, 2001, p. 24), los procesos históricos, etc. Esta forma de comprensión implica que las y los jóvenes no están al borde o en el margen como varios discursos políticos y estudios de las ciencias sociales los han nombrado y colocado: por fuera de la sociedad, como excluidos o marginados. No se considera a las y los jóvenes como “fuera de” (sujetos excluidos), sino como “parte de” (sujetos constitutivos).

Este grupo poblacional está entendido dentro de la política institucionalizada como población que se encuentran en una etapa de vida, en la que se preparan para insertarse en el mundo adulto (Vásquez & Bravo Reinoso, 2015), encerrándola únicamente en una edad determinada: de 14 a 29 años de edad. Las políticas públicas asumen a las y los jóvenes como personas que transitan desde la niñez a la adultez, como una condición homogénea. Imaginario que se ha expandido en el sentido común, y en la ejecución de políticas o planes implementados desde diversos frentes, sean o no gubernamentales.

En contraste al escenario anterior, las Ciencias Sociales proponen una discusión respecto a la heterogeneidad de las y los jóvenes. Es este sentido, Reguillo plantea que las y los jóvenes son heterogéneos, y no “representan una categoría cerrada y definible, [son] complejos y portadores de proyectos diferenciales” (Reguillo, 2003, p. 12), aun cuando tengan ciertos puntos en común. Esta discusión tiene varios aportes, entre ellos se encuentran aquellos que hacen referencia al *ser joven*, la *juventud* y su significado, la

conformación de *identidades*, las nuevas formas de *comunicación y organización*; la crítica a las y los *jóvenes consumidores*, entre las más nombradas.

En este sentido, dentro de las ciencias sociales se presenta de forma alternativa a la llamada etapa de vida o de transición, el término de *condición*. Valenzuela dice que “La condición juvenil y la juventud, [...] refieren a relaciones sociales históricamente situadas y representadas que conforman umbrales semantizados de adscripción y diferencia inmersos en redes y estructuras de poder” (Valenzuela, 2009, p. 101). Es decir, asumir este término presenta como ventaja la superación del biologisismo que determinan a las y los jóvenes. Sin embargo, hay que tener cuidado de confundir la *condición juvenil* y la *juventud* con un esencialismo de *lo juvenil*, este último implica asumir comportamientos específicos y determinados de las y los jóvenes sin un contexto; además, el mercado asume *lo juvenil* como producto de comercialización creando una imagen que representa la eterna juventud.

Es hacia la estética de *lo juvenil* donde miran las políticas públicas que se “hacen cargo” de las y los jóvenes, asumen la idea comprada del futuro brillante. La educación, la salud, el trabajo, la familia, son parte primordial de las políticas que se aplican sobre las y los jóvenes, siempre explicadas desde el los derechos humanos y enfocadas en quienes no alcanzan los estándares establecidos desde el mercado; es decir, las y los jóvenes que viven en espacios periféricos de la sociedad o tienen una actividad diferente al ideal (estudios finalizados y trabajo estable). Sin embargo, es menester tener en cuenta la afirmación de Reguillo, quien plantea que existe una visión general de las y los jóvenes,

[quienes] han sido convertidos en peligrosos enemigos de la sociedad. Juventud y peligrosidad o juventud y delincuencia, se han convertido en sinónimos, en palabras intercambiables cuyo efecto es el de naturalizar la violencia institucionalizada que se ejerce contra los jóvenes” (Reguillo, 2003, p. 21)

En palabras claras la homogeneidad está vigente en la acción sobre las y los jóvenes en general, desde esta intención se abordarán las siguientes líneas, teniendo en cuenta que en la sociedad las y los jóvenes son parte de proceso de exclusión o integración a diversos flujos económicos, sociales, políticos y culturales, muchos de ellos expresados en la corporalidad. Además, se tendrá en cuenta que pensar a los jóvenes como insertos en la sociedad nos da sustento para comprender que hablar de ellos es considerar que existen relaciones de poder y procesos de construcción de sujetos, más no necesariamente proceso

–nombrados erroneamente– de “inclusión a la sociedad” como se abordará posteriormente.

CAPÍTULO II

PROGRAMA DE REINSERCIÓN A JÓVENES DE LA CALLE: CIRCO SOCIAL

Al asociar jóvenes y calle parece que un huracán envuelve la ciudad. Cada quien mira el fenómeno de diferente tamaño según el lugar desde donde se esconda. Se debe tomar precauciones para que nadie salga herido; es necesario cuidar las casas, los autos, la integridad de quienes miran asustados; parece que solo hay que resguardarse del acontecimiento; dejar que las autoridades indiquen que hay que hacer, a donde hay que ir, y si por “mala suerte” alguien sale herido decir que fue un temible joven –huracán- que pasó.

A las y los jóvenes en general se les atribuye “una serie de característica que los define siempre como sujetos deficitarios de razón (déficit sustancia), de madurez (déficit cognitivo- evolutivo), de responsabilidad y/o seriedad (déficit moral)” (Vásquez & Bravo Reinoso, 2015, p. 43) y al parecer “el sólo hecho de ser jóvenes es pertenecer a un grupo de vulnerabilidad y riesgo social” (Rosero, 2010, p. 39), expuestos al consumo de Drogas y alcohol, lo que seguramente provocará desmanes.

Ahora, si ese carácter se le da a una o un joven en general; hagamos el ejercicio de colocarlo en una situación: a las cinco de la tarde en una ciudad relativamente grande, un joven hace malabares en la denominada línea cebra, al igual que él, en el mismo lugar, se encuentra gente que trabaja vendiendo artículos varios como dulces, frutas, accesorios tecnológico, flores, y más; también hay gente pidiendo limosna. Todos se encuentran en una sola avenida ofreciendo sus productos. Los consumidores son aquellas personas que se movilizan en autos haciendo un alto en el semáforo en rojo. Como es hora pico, se han activado las alarman de las cámaras de seguridad porque es un horario donde la delincuencia actúa con rapidez, realizando asaltos a vehículos mientras esperan que cambie el semáforo. En esta situación, el joven –con todas las características que se le atribuyen- que hace malabares, está en la calle en una situación socialmente no aceptada: la informalidad, la delincuencia y la pobreza.

Brevísimo recordatorio sobre el Circo

Frecuentemente al hablar de Circo se nombra un espectáculo lleno de movimiento y confusión en un espacio determinado, apartándolo totalmente de su acepción; varios autores que trabajan el tema intentan ampliar la definición, pese a que constantemente es envuelta en una pluralidad de significados ligados frecuentemente a la estructura física como: “espacio circular”, o simplemente a un “espectáculo de entretenimiento”; ante esto Brigitte Bailly dice que el circo es “Un ‘objeto’ que parece dotado de un poder de escape que desafía cualquier ambición de definición o límite” (2009, p. 64). Sin embargo, quienes discuten en base a la definición de Circo tienen un punto en común, y es la aprobación de ser un arte, al que describen como itinerante y en el cual se conjugan varias técnicas y disciplinas como el teatro, la danza, malabares, acrobacia, mimo, magia, etc.; contiene una variedad de personajes donde el más reconocido es el payaso. El arte circense es una pluralidad escénica.

Desde sus inicios, el Circo se ha considerado como un arte popular, en parte por los espacios de exposición de sus presentaciones: plazas, carpas o calles; lo que ha llevado a una diferenciación clara en cuanto a sus espectadores, quienes a diferencia de los consumidores del arte clásica (danza, teatro, ópera) que conformaban una élite, los espectadores de Circo eran transeúntes que se encontraban en espacios públicos como plazas y mercados. Por otro lado, es un arte popular por la forma de transmisión de conocimientos: aprendizaje de padres a hijos, no existían escuelas para este arte. Es a esto que se conocía como circo tradicional.

La concepción tradicional de circo contempla un espacio donde se utiliza animales –en la actualidad no permitidos– considerados “exóticos” como leones, tigres, elefantes, lobos marinos y más; aunque, se lo conoce también como tradicional porque ha marcado una estética en el escenario: la circularidad de la pista permite el vínculo directo del artista con el público. Estos circos, son reconocidos por la carpa circular y colorida. Además, el Circo tradicional se organiza en compañías, son ellas las que agrupan a todas y todos los integrantes del circo, de esta manera se presentan en ciudades y pueblos.

Una de las particularidad del Circo se encuentra en la participación de los artistas, quienes realizan varios números en la misma presentación, el equilibrista es también el malabarista, el acróbata es también el domador, etcétera. Generalmente el espectáculo carece de una historia, pero presenta un número principal donde su objetivo es demostrar grandes habilidades para el asombro y las sonrisas.

Con el crecimiento de las ciudades por la revolución industrial los espectáculos de entretenimiento se vuelven más comunes. Las compañías de Circo buscan forjar grandes espectáculos incurriendo en una competencia; apuntan a encontrar mejores lugares para sus presentaciones, y es necesario generar un nivel artístico con mayores exigencias.

Los americanos reinventan la carpa en los años veinte del siglo XIX. Las maniobras de instalación y desinstalación de la carpa que reflejan la vida circense son ahora exigentes; el itinerario de las giras debe ser rigurosamente planificado. Nomadismo sí; el vagabundeo, no es tan seguro” (Bailly, 2009, p. 79)

Los circos intentan reunir artistas de alto nivel, realizan audiciones a artistas que se han quedado sin empleo, porque grandes compañías del espectáculo se han engullido a las más pequeñas.

Posteriormente en el siglo XX el circo recibirá un gran golpe por el apareamiento del Cine, “la imagen en pantalla contribuirá a su pérdida de popularidad [...] y su declive se confirma con la llegada del televisor a los hogares” (Bailly, 2009, p. 80). En este proceso quedan pocas familias circenses, se desintegran varias compañías porque el público ya no responde satisfactoriamente a sus espectáculos, “la producción y difusión de imágenes... vivas” (Bailly, 2009, p. 80) se hace cada vez más difícil, la poca rentabilidad, el alto costo que implica el traslado, de todos los implementos, de las y los artistas, productores, etc.; además de la competencia entre compañías de circo.

Las y los artistas desempleados rompen el vínculo de la enseñanza dentro de los circos tradicionales y se vinculan a las recién creadas escuelas de circo. Mientras muchos artistas dejan su actividad circense, otros empiezan la docencia en el arte. Es el momento de la especialización.

Las Escuelas de Circo conviven con el circo tradicional y marcan una parte importante de una nueva etapa en este arte: el nacimiento del “nuevo circo” o también conocido como “Circo contemporáneo” busca principalmente involucrarse en las mal llamadas “artes mayores” que se presentan en los teatros.

en los años 70 y 80 en que el circo renueva las artes y por tanto sus características: principalmente el espectáculo cuenta una historia y [...] los artistas están al

servicio del argumento; lo cautivante en estos espectáculos es lo visual y la ausencia de animales.” (Masú, 2010, p. 6)

El gran representante de este proceso en América es el Cirque Du Soleil. Sin embargo, es necesario nombrar que no es el único circo contemporáneo en el Mundo pero si el más rentable y extenso, ha creado “jerarquización de sus empleados. [y tiene un] crecimiento en sus ganancias, facturando 400 millones de euros al año” (Masú, 2010, p. 10).

El interés en éste Circo en particular es porque ha logrado reunir –lo que para muchos se hacía imposible- las artes populares o callejeras con las “artes mayores” o las artes completamente legitimadas como la danza, el teatro y la música, todo en un solo escenario, lo que ha hecho que los grandes espectáculos circenses pasen de la calle a los teatros.

Ahora, desde otra estética el Circo busca experimentar sensaciones en sus espectadores: desde la alegría hasta el vértigo; despliega grandes hazañas de equilibrio y concentración, realiza un espectáculo que contiene música, danza, malabares, payasos, teatro, acrobacia, magia, contorsionismo, entre otras técnicas. El Circo “es el arte de la destreza corporal exhibida para los espectadores” (Seibel, 2005, p. 9), con muchos matices.

Éste cambio no significa que las artes del circo se han alejado totalmente de la calle, por el contrario se han multiplicado, existen jóvenes que realizan alguna técnica circense o varias de ellas en un espectáculo al aire libre como semáforos, plazas, bulevares, y otros espacios públicos, varios por intuición ante una necesidad, otros por convicción del Circo como un arte popular, forma de expresión y de vida.

En la actualidad el Circo es una carrera profesional en varios países como Brasil, Argentina, Perú, Francia, Italia, Bélgica, España. Este arte ha sido señalado como una herramienta lo suficientemente fuerte para potenciar habilidades individuales y grupales; por lo tanto, como elemento pedagógico se le ha dotado de una serie de cualidades positivas tanto psicológicas, corporales y sociales para niños, jóvenes y adultos.

Circo Social como herramienta rescatista

Es desde las perspectivas pedagógicas que se observa al Circo, y la presencia de Circo Social no es más que una constante afirmación de todas ellas. En general, se le atribuye fortalezas en el aula, en el cambio de vida de las y los jóvenes, y como dice Julieta Infantino existe una “preponderancia de investigaciones vinculadas a la relación entre vulnerabilidad social/pobreza y trabajo juvenil” (2011, p. 142). Es decir, la temática principal es de inclusión social de jóvenes de la periferia; la aplicación y mejoramiento de la metodología para conseguir este objetivo es resaltada antes que su carácter artístico.

El Circo Social representa el traslado de la práctica del Circo, desde las carpas multicolores, a diversos espacios comunitarios (Circo Ambulante, 2007) donde encuentra una población para impartir técnicas de circo fuera de la profesionalización, con elementos lúdicos y con la intención de mejorar las condiciones de vida de sus participantes. El Cirque du Soleil es el precursor de esta herramienta que toma fuerza en más de 25⁵ países como “un planteamiento de intervención social innovador basado en las artes circenses.” (Cirque du Soleil, 2013, p. 6)

Esta herramienta busca encarnar una nueva relación de la sociedad con un sector que “carece” de intervenciones necesarias, como lo es “la población cuya situación social y personal está marcada por la vulnerabilidad, como es el caso de los jóvenes de la calle o aquellos reclusos en centros penitenciarios, o mujeres víctimas de violencia.” (Cirque du Soleil, 2013, p. 6) quienes representan para el Circo del Sol la población marginal y excluida.

La población vulnerable y marginal cuando ingresa al Circo Social será orientada a “la formación de su autoestima, la confianza en los otros, la adquisición de habilidades sociales, el desarrollo del espíritu de la ciudadanía y la expresión de su creatividad y de su potencial [con el fin de ayudarla a] ocupar su lugar como miembros de su comunidad” (Cirque du Soleil, 2013, p. 6). En otras palabras, el Circo Social utiliza una metodología especializada en la enseñanza de técnicas de circo, como manipulación de objetos, equilibrio, acrobacia, y otros. Además, involucra valores sociales, y es aplicada a jóvenes que considera en situaciones políticas, sociales, económicas y culturales inadecuadas para la sociedad como la

⁵ “Since the program was set up, social circus training courses were given to more than 2,000 participants from over 25 countries throughout the world and have reached some hundred different organizations” (Cirque du soleil, n.d.)

calle o cárceles, por tanto busca la transformación de la vida y el entorno donde se desenvuelven.

¿Programa alternativo Circo Social Ecuador?

En el Ecuador, las y los semaforistas (personas que trabajan en la calles, especialmente en los semáforos) obtienen su audiencia con una sola técnica de circo, generalmente malabares. En primera instancia, es hacia las personas que conocen el Circo, y a quienes desconocen que su actividad es parte de un arte que se enfoca el Circo Social Ecuador; todos ellos reciben el nombre de “beneficiarios”.

[En el Ecuador se concibe como Circo Social al] aprendizaje de técnicas circenses como mecanismos para elevar la autoestima de las personas y valorar sus propios cuerpos. Estos aprendizajes deben mejorar las posibilidades de inserción social que tienen [las y] los jóvenes que se encuentran en situación de vulnerabilidad y que habitan en diferentes barrios y centros comunitarios⁶. (Ecuador tv, 2011)

La acción del proyecto que pretende incidir en las y los jóvenes, niñas y niños en riesgo de calle fue una propuesta a nivel nacional de la Vicepresidencia de la República del Ecuador, órgano político de gestión gubernamental dirigido por Lenin Moreno en los años 2007-2013, quien en un viaje a Canadá conoció esta propuesta de ayuda social que tiene el Cirque du Soleil.

El Circo Social en el Ecuador se instauró por esta institución que había ganado aceptación por la labor social a nivel nacional. Los programas más reconocidos fueron Manuela Espejo que se enfocaba en la población con discapacidad y Sonríe Ecuador donde se pretendía entender a la alegría y la sonrisa como motor principal de la sociedad. Por tanto la inclusión y reinserción social de la población era parte de las políticas de acción en este periodo, sobretodo porque todo se justificaba con el “fin último” que rige hasta la actualidad: el Buen Vivir.

En el Ecuador se busca el “Buen Vivir” tratando de potenciar las capacidades de la población con una acción dirigida desde el Estado; en este caso con el Circo Social, ejerciéndolo principalmente sobre las y los jóvenes.

⁶Recuperado el 21 de enero del 2012, actualmente no disponible.
<http://www.ecuadortv.ec/ecutopnw.php?c=6836>

Todos colaboran con este fin, desde el Cirque du Soleil encargado de: la capacitación de artistas en el país para que a su vez ellos continúen la capacitación a las y los jóvenes, la implementación de la metodología para la ejecución del proyecto. Es decir, asesoría en general. Los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) de las ciudades en las cuáles se instaura el Circo Social colaboran con los espacios físicos, la contratación de instructores de circo y trabajadores sociales, realizan los talleres de Circo para las y los jóvenes. Mientras que el Estado es el encargado de la difusión del proyecto, coordinación entre el Cirque du Soleil con los artistas y trabajadores sociales para la respectiva capacitación; adquisición de los implementos necesarios para los talleres, también adquirió el compromiso de obtener las carpas para cada ciudad.

El Circo Social inicia a mediados del 2011 como un proyecto piloto en cuatro ciudades, Quito, Guayaquil, Cuenca, Tena, posteriormente se incluirá la Ciudad de Loja. La Vicepresidencia firmó un acuerdo con cada GAD en el año que se inicia el proyecto (2011) con una duración de 2 años. Y se hace énfasis en que la aplicación del Circo Social garantiza los derechos, el rescate y la inclusión de jóvenes en riesgo social.

Afianzándose en que “Los circos contemporáneos ha recurrido a una fórmula mágica en la que a partes iguales se mezcla el circo, el teatro, la danza, el perfeccionismo, la riqueza imaginativa, el paroxismo gimnástico y la delicadeza en las formas de ejecución” (Mateu & De Blas, n.d.), se ha creado la ilusión de que a partir del título de Circo se puede simplemente agrupar las técnicas con un fin formativo hacia un grupo determinado, como en el caso del Circo Social.

Las y los jóvenes en los planes regulatorios del Circo Social Ecuador

Foucault plantea que para disciplinar a la sociedad y mantener el control o la racionalización de la razón de Estado expresada en las formas de preservación de la seguridad del Estado se debe emprender una serie de mecanismos y dispositivos. En el caso del Estado ecuatoriano podemos establecer que el Programa Circo Social sirve como mecanismo que establece, determina e inculca un determinado aprendizaje sobre un grupo poblacional, al que denomina vulnerables.

El Circo Social Ecuador por un momento corto contempla que el riesgo es una condición que acarrea a toda la población. Pero la voz oficial que se hace eco en los medios de comunicación desmiente este hecho y atribuye esta condición a un grupo

determinado. Para fundamentar esta idea recurriremos a la propaganda que circulaba en los medios de comunicación en el periodo que inició el programa como proyecto piloto:

Con el Circo Social tu vida y tu barrio tienen ahora un mejor escenario. La Vicepresidencia de la República y el Circo del sol de Canadá promoverán a jóvenes talentos que trabajan en las calles. Las artes circenses son ahora un instrumento de transformación. Del riesgo social a la excelencia. (Vicepresidencia, 2012)

En palabras de Lenin Moreno, recogidas por Avellaneda Almeida:

La idea es rescatar a jóvenes de la calle; del peligro de caer en las manos de la drogadicción, del alcoholismo, de las malas compañías, de la prostitución⁷ y enrumbarles principalmente por la búsqueda de la excelencia creativa que genera las propuestas en beneficio de, en este caso, el espectáculo para la comunidad y que sea un paso previo a su éxito en cualquier actividad de la vida. (Avellaneda Almeida, 2012, p. 1)

Es decir que dentro del grupo en riesgo y vulnerabilidad, el programa se centra principalmente en las y los jóvenes. La Vicepresidencia habla del joven trabajador en los semáforos como ‘joven de la calle’, le ha designado un nombre y por ende una condición ligada a los “malos pasos” y al peligro. En otras palabras, la acción del Estado, los ha identificado/categorizado como marginados, vulnerables, en riesgo, pobres, y como una amenaza para ellos mismo, para el orden y seguridad del Estado. Al igual que su entorno ellos deben reconocer o al menos procurar que se encuentran en esta condición de vulnerabilidad y riesgo. El Estado también ubicó el lugar donde se encuentran y reconoce las actividades que realizan otorgando finalmente el nombre de arte circense, por lo tanto establece un espacio de acogida: el Circo Social. Y finalmente, habla de las y los jóvenes de la calle como rescatados a quienes hay que mejorar su vida y comunidad-entorno.

⁷ Se debe recalcar que al hablar de prostitución como una condición en la que las y los jóvenes pueden caer, se realiza una naturalización del trabajo sexual, como si fuese una acción en cadena de hábitos sociales o en peor de los casos una opción de las jóvenes por andar en “malos pasos” y no como en muchos casos de explotación sexual.

El Circo Social Ecuador en la lógica del gobierno de la Revolución ciudadana

Cuando se habla de Circo Social en Ecuador se puede asociar en sus orígenes la visión de la población como objeto material para la conservación del Estado. Porque éste busca controlar la amenaza política y social que surge desde los espacios aislados o marginados de la sociedad con programas que apelan a la inclusión y a mejorar ingresos a corto plazo; “puede decirse que toda aparición o, mejor, el desarrollo de una razón de Estado solo puede conservar el Estado mediante el incremento de sus fuerzas” (Foucault, 2006, p. 335) y la *razón de Estado* considera que uno de sus recursos para este incremento es la población.

En la Vicepresidencia, el Circo Social es un complemento al Programa Ecuador Alegre y Solidario más conocido como Sonríe Ecuador, impulsado por Lenin Moreno como parte de su propuesta de inclusión (Imagen 1). En ese periodo, se expresa la planificación del Gobierno con el Plan Nacional para Buen Vivir (PNBV) el mismo que contempla como punto importante: auspiciar la igualdad, cohesión e integración social y territorial en la diversidad como objetivo 1 en los años 2009 a 2013; considerando a la pobreza y desigualdad como parte de la inequidad estructural que existe en el país.

Imagen 1: El Circo Social de Cuenca fue una muestra de magia y talento

Lenin Moreno entusiasta en la inauguración del Proyecto Circo Social donde se recalcó que es un espacio inclusivo, de reinserción social en miras de un futuro mejor.



Fuente: <http://www.vicepresidencia.gob.ec/el-circo-social-de-cuenca-fue-una-muestra-de-magia-y-talento/>

La inequidad de la que se habla en este periodo pasa –en primera instancia- por identificar y reconocer quienes se encuentran en esta situación, que serían aquellos que pertenecen al grupo de atención prioritaria, nombrados en el capítulo tercero de la Constitución del 2008. El Estado intervendrá por medio de mecanismos que garanticen la protección, la inclusión y la integración territorial de todos ellos (PNBV, 2009). En este grupo se encuentran las y los jóvenes a quienes se los contempla en el artículo 39 y se los nombra como “actores estratégicos del desarrollo del país” (Constitución, 2008, art.39)

Se debe recalcar que la integración del joven como actor social es importante, sin embargo, no se le da un énfasis en cuanto a qué políticas se deben realizar para garantizar “la educación, salud, vivienda, recreación, deporte, tiempo libre, libertad de expresión y asociación”, (Constitución, 2008, art. 39), lo que ha permitido que en el Plan Nacional para el Buen Vivir del año 2009-2013 se los incluya en todos lados y al mismo tiempo en ninguno; otorgándole un único fin, la integración al mercado laboral; proceso que se puede expresar en uno de los objetivos pedagógicos del Circo Social Ecuador que busca “preparar a los alumnos para su inserción laboral” (Belmar, n.d., p. 2)

En el periodo que se “actualiza” PNBV, también finaliza el convenio del Circo Social entre la Vicepresidencia con los diferentes GAD, y serán éstas instituciones las que tomen las riendas del proyecto de cada ciudad⁸, aunque no se desvinculan de la intervención del Estado mediante la supervisión y acompañamiento de entidades públicas. El cambio que existió en el PNBV que tendrá un mayor énfasis en la matriz productiva se visualiza en la aplicación del Circo Social, no solo por la apertura hacia nuevas ciudades, sino al cambio que existe en la percepción de la población a la que se dirige: de vulnerables a emprendedores, percepción que se analizará posteriormente.

La administración estatal sigue en manos de Alianza País y los lineamientos se reorganizan en torno a su objetivo principal: el cambio de la Matriz Productiva. Esto tiene efectos en la concepción de varios postulados, como aquellos que se relacionan a la pobreza, desigualdad e inequidad, mismos que en el PNBV del 2009-2013 se miraban como un problema de fondo o estructural, en el plan del 2013-2017 se presentan

⁸ Con el aval de la instancia municipal de cada ciudad y de la Vicepresidencia en el año 2013, Cuenca inaugura el primer Circo Social y Parque Inclusivo y Loja el segundo; en la ciudad de Quito la sede es en el parque Bicentenario (antiguo aeropuerto) donde la estructura abandonada debía ser utilizada, Guayaquil que tiene un proceso diferente e aislado debido al interés municipal, y Tena en este proceso empieza a decaer.

solamente como indicadores de los recursos estatales (o que posee el Estado). Es decir, se busca la inclusión económica, y como efecto, se encontraría la inclusión social de un sector de la población a unas determinadas formas de vida que promueve el gobierno.

El Socialismo del Buen Vivir se identifica con la consecución del bien común y la felicidad individual, alejados de la acumulación y el consumo excesivos. Se obtiene con el máximo aprovechamiento de talentos y capacidades personales y colectivas. Es un espíritu vigoroso que impulsa el aprendizaje y la superación. Está presente en el amor, en la amistad, en la fraternidad, en la solidaridad y en la armonía con la naturaleza. (Senplades, 2013, p. 24)

Estos planteamientos hablan de una inclusión que depende de las capacidades y oportunidades. Y, sería el Estado en su accionar el que cumple el rol de garantizar la oportunidad para que *la población con capacidad* logre abandonar la pobreza, la informalidad y la exclusión, y se incorpore como recurso útil.

El Circo Social Ecuador desde sus inicios plantea la intervención social en poblaciones en riesgo, con énfasis en el desarrollo de cualidades personales, o la capacidad de resiliencia⁹ y de interacción con su entorno. Esto coincide con el planteamiento inicial del Circo du Soleil que no se aleja de la lógica de los programas de asistencia social o de inclusión. Por lo que carece de un efecto político y estructural, en cuanto está alineado desde su inicio al afán del “Estado planificador y regulador [...] [donde] la intervención pública busca garantizar derechos mediante la generación y fortalecimiento de capacidades humanas, cuyo corolario es la mejora del talento humano” (Senplades, 2013, p. 15).

⁹La resiliencia es un proceso psicológico que permite a un individuo afectado por un traumatismo superar el evento traumático y cambiar de perspectiva con respecto a dicho evento, y al mismo tiempo le permite desarrollar mecanismos que lo ayudan no sólo a resistir, sino también a empezar de nuevo con fuerza y a sacar provecho de ese evento (Cirque du Soleil, 2013, p. 18).

Los objetivos del Plan Nacional del Buen Vivir y su vinculación con el Programa Circo Social Ecuador

Los objetivos del Proyecto Circo Social Ecuador en: “Apuntes sobre Circo Social” elaborado por Matías Belmar ex coordinador artístico del Circo Social Ecuador, están enfocados en favorecer y desarrollar: la autoestima, la autonomía y auto regulación, el sentimiento de permanencia y el espíritu de solidaridad, el espíritu ciudadano, la condición física, las cualidades comunicativas, valorizar la diversidad, favorecer la creatividad de quienes han sido marginados, fomentar la toma de riesgos (superar miedos/temores); el Circo Social como tutor de resiliencia; el proyecto como un medio y no como fin (n.d., p. 2). En otras palabras, los objetivos buscan intervenir para potenciar las capacidades psicológicas y físicas de las y los jóvenes, con el fin último de someterlos a un proceso de integración como sujetos independientes. Hay que recalcar que el proyecto se concentra en una realidad concreta.

Los objetivos del Circo Social se enfocan en promover el desarrollo, inclusión, y reinserción de quienes están considerados en “situación de riesgo”; intervenir en comunidades vulnerables (grupo específico al que se pretendía llegar), generar capacidades organizativas para la autogestión, y permitir la participación de este sector en el ámbito público (evitar la exclusión de niños y jóvenes con discapacidad). (Municipio DMQ, n.d., p. 12).

En la planificación que delimita la acción del Estado del 2013 al 2017 se puede relacionar el Circo Social con varios objetivos del PNBV, en referencia a las políticas y metas, las mismas que fueron seleccionadas con un rastreo de los objetivos del Circo Social Ecuador en el PNBV y viceversa. (Tabla 1)

Tabla 1. PNBV y el Circo Social Ecuador

Objetivos	Políticas	Metas	Observaciones¹⁰
Objetivo 1: Consolidar el Estado democrático y la construcción del poder popular.	1.4 Mejorar la facultad reguladora y de control del Estado.	1.5 Aumentar el índice de la capacidad institucional regulatoria a 12 puntos. 1.3 Alcanzar el 50% de GAD que cumplan al menos un programa de fortalecimiento institucional.	El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito como Gobierno Autónomo Descentralizado aporta al aumento de los procesos regulatorios del Estado.
Objetivo 2: Auspiciar la igualdad, la cohesión, la inclusión y la equidad social y territorial, en la diversidad	1. Generar condiciones y capacidades para la inclusión económica, la promoción social y la erradicación progresiva de la pobreza.	2.1. Reducir la incidencia de la pobreza por ingresos al 20,0%, y erradicar la extrema pobreza.	La población a la que está dirigida el Circo Social entraría en los porcentajes de población pobre atendida.
Objetivo 3: Mejorar la calidad de vida de la población	3.2. Ampliar los servicios de prevención y promoción de la salud para mejorar las condiciones y los hábitos de vida de las personas. 3.6. Promover entre la población y en la sociedad hábitos de alimentación nutritiva y saludable que permitan gozar de un nivel de desarrollo físico, emocional e intelectual acorde con su edad y condiciones físicas. 3.7. Fomentar el tiempo dedicado al ocio activo y el uso del tiempo libre en actividades físicas, deportivas y otras que contribuyan a mejorar las condiciones físicas, intelectuales y sociales de la población.		El Circo Social como el espacio donde el Estado puede inmiscuirse en todos los ámbitos de la vida, predeterminando hábitos comunitarios e individuales en los espacios cotidianos y en el tiempo de ocio. A pesar de que no se encuentre una relación directa o específica señalada en el plan, se habla de un proceso de auto-regulación.

¹⁰ Las observaciones son parte de la reflexión que realizo cuando vinculo los objetivos del programa circo social y los objetivos, políticas y metas del Plana nacional del Buen Vivir.

Objetivos	Políticas	Metas	Observaciones ¹⁰
Objetivo 4: Fortalecer las capacidades y potencialidades de la ciudadanía	<p>4.3. Promover espacios no formales y de educación permanente para el intercambio de conocimientos y saberes para la sociedad aprendiente.</p> <p>4.4. Mejorar la calidad de la educación en todos sus niveles y modalidades, para la generación de conocimiento y la formación integral de personas creativas, solidarias, responsables, críticas, participativas y productivas, bajo los principios de igualdad, equidad social y territorialidad.</p> <p>4.9. Impulsar la formación en áreas de conocimiento no tradicionales que aportan a la construcción del Buen Vivir.</p> <p>4.10. Fortalecer la formación profesional de artistas y deportistas de alto nivel competitivo.</p>	<p>4.1. Aumentar el porcentaje de personas entre 16 y 24 años con educación básica completa al 95,0%</p> <p>4.2. Aumentar el porcentaje de personas entre 18 y 24 años con bachillerato completo al 78,0%</p> <p>4.3. Reducir el abandono escolar en 8° de educación básica general y 1° de bachillerato al 3,0%</p> <p>4.5. Aumentar la matrícula en educación superior al 50,0%</p> <p>4.6. Aumentar la matrícula en institutos técnicos y tecnológicos al 25,0%</p> <p>4.7. Alcanzar el 80,0% de titulación en educación superior.</p>	<p>La población joven objeto del proceso de explotación del talento humano y conocimiento debe ser atendida en todos los niveles, sean o no educativos, tanto en procesos intelectuales como corporales. En este sentido, el objetivo tiene un alcance mucho más amplio, por lo tanto es posible hablar de las actividades planteadas en el Circo Social Ecuador.</p>
Objetivo 6: Consolidar la transformación de la justicia y fortalecer la seguridad integral, en estricto respeto a los derechos humanos	<p>6.5. Prevenir y controlar la delincuencia común y organizada.</p> <p>6.8. Promover una cultura social de paz y la convivencia ciudadana en la diversidad.</p>	<p>6.1. Reducir el porcentaje de personas víctimas de delito al 2,2%</p> <p>6.3. Reducir la tasa de homicidios a 8 muertes por cada 100000 habitantes.</p> <p>6.4. Reducir el porcentaje de homicidios por armas de fuego a 50,0%</p> <p>6.6. Reducir la tasa de homicidios (asesinatos) a mujeres a 2 muertes por cada 100000 mujeres.</p> <p>6.8. Reducir la tasa de pendencia a 0,69</p> <p>6.10. Aumentar la tasa de jueces a 12 por cada 100 000 habitantes</p> <p>6.11. Aumentar la tasa de fiscales a 8 por cada 100 000 habitantes</p> <p>6.12. Aumentar la tasa de defensores a 5 por cada 100000 habitantes.</p>	<p>“la experiencia de los jóvenes está marcada por el tópico ‘seguridad’. Esta opera interpeándolos de manera ambivalente, como sujetos peligrosos/ sujetos en peligro” (Espoz & Ibañez, 2009, p. 70) Por lo tanto es necesario fortalecer valores ciudadanos e individuales. Aunque en el Proyecto Circo Social explícitamente no hace referencia a las metas establecidas en éste objetivo, guarda una estrecha relación en la medida que el principal planteamiento es la seguridad de la población en todos los niveles.</p>

Objetivos	Políticas	Metas	Observaciones ¹⁰
Objetivo 8: Consolidar el sistema económico social y solidario, de forma sostenible	8.1. Invertir los recursos públicos para generar crecimiento económico sostenido y transformaciones estructurales. 8.4. Fortalecer la progresividad y la eficiencia del sistema tributario.	8.1. Aumentar la contribución tributaria al 16,0% 8.4. Incrementar al 15,2% la participación de la inversión pública con respecto al PIB (Inversión pública del SPNF (sector público no financiero) como porcentaje del PIB) 8.5. Aumentar en 25,0% los ingresos de autogestión de los GAD	El proyecto se afianza en no ser un gasto sino una inversión. Como parte del proceso de desarrollo y de la responsabilidad ciudadana se encuentra el compromiso de fortalecer el sistema tributario a través de espacios formales de trabajo. Generar más recursos.
Objetivo 9: Garantizar el trabajo digno en todas sus formas	9.1. Impulsar actividades económicas que permitan generar y conservar trabajos dignos, y contribuir a la consecución del pleno empleo priorizando a los grupos históricamente excluidos. 9.2. Promover el trabajo juvenil en condiciones dignas y emancipadoras que potencie sus capacidades y conocimientos 9.5. Fortalecer los esquemas de formación ocupacional y capacitación articulados a las necesidades del sistema de trabajo y al aumento de la productividad laboral.	9.1. Alcanzar el 55,0% de la PEA con ocupación plena. 9.2. Disminuir el subempleo de la PEA al 40,0% 9.3. Reducir el desempleo juvenil en 15,0% (18 a 29 años) 9.4. Reducir la informalidad laboral al 42,0% 9.7. Aumentar la PEA aliada a la seguridad social contributiva al 60,0%, y a nivel rural al 50,0%	La inserción laboral aparece como el fin último del proyecto, el Circo Social es parte del camino o medio con el que se llega al trabajo “digno” que deben tener las y los jóvenes.

Fuente: PNBV 2013-2017

Elaboración: propia

Observamos en la tabla que la finalidad del Estado es claramente regulatorio; en este proceso se adquiere un discurso de derechos como una forma de protección a la ciudadanía, término que “pertenece a una «clase» de cualidades y características que han sido establecidas, regularmente, desde el propio Estado”. Con esta postura se puede pensar que el Estado trata de inmiscuirse en el proceso que vive la población, en su educación, en la administración del tiempo libre, en su salud, empleo, seguridad, etcétera; para hacerla productiva y dócil moldeando capacidades, destrezas, habilidades, hábitos, valores y actitudes bajo la premisa de beneficio al ciudadano.

Los objetivos del PNBV caracterizan o identifican a la población en situación de pobreza, en riesgo o vulnerable, que es aquella en la que el Circo Social busca intervenir,

y éste a su vez, plantea que la situación de vulnerabilidad es una condición que puede afectar a toda la población, y define

riesgo como la serie de factores intrafamiliares (adicción, abandono) y extra familiares (catástrofes naturales) que afectan a una población determinada (niños, jóvenes, adultos) y que podrían promover situaciones de vulneración de derechos como: violencia física y psicológica, adicciones, deterioro familiar etc. (Belmar, n.d., p. 1).

Por tanto la erradicación de la pobreza y la inclusión de la población en vulnerabilidad y riesgo, a pesar de ser un tema relevante es meramente nombrado según los ingresos que pueden percibir y por el acceso a servicios públicos como educación, salud, entre otros, que serían puntos importantes en las condiciones de vida de la población; sin embargo, esta forma de “inclusión” no sería una garantía real de mejorar estas condiciones, más si sería un elemento que logra legitimar la acción de Estado como garantista y benefactor.

Al igual que en el Circo Social, donde el vicepresidente hizo énfasis en la importancia de las capacidades físicas¹¹ como un factor determinante, en el PNBV se plantea la actividad física como capacidad complementaria para desarrollar las capacidades sociales e intelectuales. La pregunta es ¿por qué es importante el desarrollo de estas capacidades? rápidamente se encuentra la respuesta; el PNBV plantea que un recurso que debe ser utilizado es el conocimiento, el talento humano, con el fin de tener una sociedad de calidad caracterizada por la formación en todos los niveles de la vida, incluido su tiempo de ocio. El Circo Social es un lugar de entretenimiento que forma, prepara las mentes y cuerpos que aún se pueden rescatar para ‘ser’ un “aporte a la sociedad”.

El conocimiento y talento al que se refieren en el PNBV es aquel que posibilita el ‘saber hacer’, el que se reproduce masivamente en escuelas, colegios, universidades, institutos, etc.; aquel que concentra procesos de aprendizaje socialmente legitimados. Este recurso se diferencia del conocimiento en espacios cotidianos como la casa, la calle, el barrio, es decir, el entorno inmediato; los excluye y desacredita debido a que no son de ‘formación integral’. Sin embargo, se reconoce que el conocimiento y el talento humano

¹¹ El vicepresidente [Lenin Moreno] halló en las artes circenses la forma de mantener a los jóvenes en buena condición física, y mental. ‘No olvidemos de que para la concentración que requiera la calidad de un acto circense y para lograr la excelencia de un acto, se requiere que tanto el espíritu del hombre y el físico coordinen al unísono, caso contrario no se puede logra’ (Avellaneda Almeida, 2012, p. 2)

van a ser extraídos de la población joven de 16 a 29 años y por ende la aplicación y propagación de la educación formal es insuficiente, así que generar espacios de formación no formales controlados es indispensable. El Circo Social es uno de estos espacios controlados que busca administrar el tiempo de ocio como un intro o propedéutico a la educación “real”/formal donde se pretende generar conocimiento útil.

Mientras existan segmentos de la población que contemplen esta edad ‘productiva’ pero que se encuentren fuera de una actividad formal, tanto en lo educativo como en lo laboral que atenten contra la reproducción y expansión del Estado, será éste como interventor el que se trace como objetivo disminuir a la población que “atenta sobre ella misma” bajo premisa de justicia, que contempla como principio el orden y la seguridad.

El Estado en un primer momento aumenta jueces y fiscales, aumenta la tecnología e infraestructura para tener mayor eficiencia en el sistema judicial, aunque esto lo hace sin una reforma real de todo el sistema económico, social y político, lo hace sin dar más oportunidades a la población que “ha perdido el derecho a ser explotada” es decir los desempleados. Aun así, su objetivo está enfocado en disminuir el porcentaje de delitos, mismo objetivo que busca el Circo, tratar de alejar a la población de las drogas y la delincuencia.

Finalmente en este esquema los objetivos del PNBV hablarán de trabajo, en preferencia, de las y los jóvenes, quienes deben ocupar su tiempo e ingresar al mundo laboral, porque a más trabajo, mayores ingresos en el sistema tributario; de lo que se habla literalmente es de invertir en aquellos con capacidades que significarán réditos a corto, mediano y largo plazo. La riña es contra las formas de vida que pongan en riesgo la seguridad del Estado, como la informalidad laboral.

Todas estas metas y objetivos deben ser realizados por cada una de las instituciones que conforman la estructura del Estado. Por medio de las instituciones y su poder de legitimación se mantienen las prácticas que instauran la lógica de la racionalización del gobierno, que en su afán de ser un Estado benefactor, garantista en derechos en su discurso, provoca una escasa participación en la democracia o en aquello que el PNBV denomina la construcción de un poder popular.

¿Jóvenes rescatados?

La calle deja de ser un espacio público para convertirse en la principal fuente de peligro, tanto para aquellos que la utilizan como lugar de paso, como para quienes realizan actividades laborales en ella. El lugar de tránsito social y económico es también el lugar de encuentro de la delincuencia y un sinnúmero de problemas que se pueden derivar para la sociedad. Se habla de la y el joven como aquel que va a cometer actos ilícitos, porque la condición de la calle lo envolverá, lo atrapará y no lo dejará salir. Por lo tanto, es necesario iniciar una etapa de prevención, y aquellos que ya se encuentran ahí deben ser rescatados y controlados. Se debe preservar sus acciones para el presente y futuro. La juventud es observada como un objeto que debe ser encaminado porque carece de ese sentido de orientación entre lo que le conviene y lo que le perjudica a ella y a su entorno.

¿Qué dicen las y los “jóvenes rescatados” de la vulnerabilidad y el riesgo? Durante las entrevistas hay dos vías de respuesta: la primera se refiere al riesgo al que se exponen todas las personas, porque salir de la casa a realizar cualquier actividad implica exponerse; ellas y ellos se identifican con este grupo, porque consideran que el circo es una profesión de riesgo, tanto en el semáforo como en otro escenario. La segunda, es el riesgo social o vulnerabilidad explicado desde el proyecto, y comprendido desde las y los entrevistados como tener un bajo nivel socioeconómico, delinquir, robar, jóvenes que consuman drogas y alcohol o en palabras de Cristian Naigua¹² “estar en la calle sin hacer nada” (entrevista, enero 2015), grupo al que niegan pertenecer.

Sabemos que no todas y todos los que se encuentran en la calle pueden ser denominados de la misma manera, y que entre ellos reconocen sus diferencias; existen varios jóvenes que optan por hacer del Circo una carrera profesional, esta opción, es una forma de reivindicación y una forma de resistencia. Sin embargo, existe una homogenización al llamar vulnerables a todas y todos los jóvenes, con la que se busca, en primera instancia, visibilizar que existen jóvenes en la calle. Sí, los hay en todos lados, pero debemos recordar que los planes gubernamentales están haciendo énfasis en potenciar las capacidades de la población y busca que las y los jóvenes pertenezcan realmente al grueso del PEA, no como adultos llenos de responsabilidades, sino como jóvenes cargados de capacitación, creatividad, energía; en palabras de Foucault, dóciles

¹² Joven artista, ex participante de la Primera Escuela de Circo del Ecuador (PECE) y ex participante del Circo Social Quito. Actualmente estudiante de la Escola Nacional de Circo en Brasil.

y útiles. Y parece que el programa Circo Social puede aportar en cierta medida a este objetivo.

[En este sentido, Foucault que plantea] la relación entre el dispositivo de seguridad y el dispositivo disciplinario [...] [como] transición histórica, [que se puede entender] [...] más bien, dentro de un complejo proceso de “gubernamentalización” que ha integrado nuevas tecnologías de poder, volcadas sobre los individuos y las poblaciones. Tal transición no es un cambio del Estado a la sociedad civil sino la intensificación de la gubernamentalización de las relaciones de poder en donde los aparatos de seguridad han predominado, racionalizado y centralizado en la forma de instituciones del Estado (Foucault, 2006, p. 119).

CAPITULO III

LOS PROCESOS DE REGULACIÓN EN EL CIRCO SOCIAL QUITO

Y sigo a los señores agentes del orden.
Un ciudadano patriota debe ser obediente y respetuoso.
¡Disciplina, disciplina, amables compatriotas!
Disciplina es la base de la prosperidad.
(Vida del ahorcado, Orden disciplina, moralidad. Pablo Palacio)

La experiencia Circo Social Quito - Formación de Formadores.

La experiencia del Circo Social como parte de los programas sociales desarrollados en ese periodo –parafraseando los discursos de Lenin Moreno- busca obtener un cambio social profundo. Este cambio principalmente está en el “apoyo emocional e inserción que deben tener los jóvenes en la sociedad” (Avellaneda Almeida, 2012, p. 21) Con esta idea se inicia la selección de las y los jóvenes participantes del Proyecto Circo Social Ecuador. En Septiembre del 2011 en la ciudad de Quito desde la Vicepresidencia de la República del Ecuador, en alianza con el Patronato San José del Municipio de Quito, se lanzó una convocatoria para buscar integrantes para la primera etapa del Circo Social denominada “Formación de Formadores” dirigida a personas “mayores de 17 años, ecuatorianos o extranjeros residentes en Ecuador por al menos 5 años.” (C. S. Ecuador, 2011, p. 1) Con esta primera convocatoria se buscó la participación de jóvenes con experiencia en el arte circense. Las de octubre 2011 esperaban la participación de 100 jóvenes; acudieron alrededor de 40, de los cuales 27 iniciaron el proceso.

La etapa “Formación de formadores” estaba dividida en dos fases; la primera consistió en la formación de jóvenes a través de clases intensivas de arte circense, las que se realizaron en la carpa de circo instalada en el parque Itchimbía ubicado en el centro de la ciudad. El precio de la capacitación fue “Gratuito. So compromiso del beneficiario del proceso formativo de realizar un voluntariado de mínimo 8 horas a la semana en talleres de Circo dirigidos a niños y jóvenes principiantes.” (C. S. Ecuador, 2011). Es decir, la segunda fase consistían en que las y los jóvenes formadores realizarían replicas, que implicaban una jornada de clases abiertas de circo a todas las personas que deseen participar sin límite de edad. De esta manera el voluntariado si bien se puede considerar un beneficio comunitario, también se lo puede observar como un primer acercamiento a la inserción social de las y los jóvenes a proceso laborales no remunerados.

Para que esta segunda etapa se dé con normalidad primero se debía equiparar los conocimientos de los y las jóvenes con el uso de una “pedagogía [...] dirigida hacia el análisis de la técnica circense enfocad[a] a la réplica”(C. S. Ecuador, 2011, p. 2). La primera etapa del Proyecto Circo Social Quito tenía una planificación de 320 horas de formación divididas en 18 semanas, donde las primeras cuatro serían de seminarios intensivos y especializados: Circo Social, malabares, aéreos, didáctica de la educación artística y técnicas interpretativas; una temática o máximo dos semanalmente.

Posteriormente, los seminarios solamente serían complementarios y de media jornada, debido a que las y los beneficiarios estarían cumpliendo las horas de voluntariado en los procesos de réplicas. La jornada estaría dividida: en la mañana continuaría el proceso formativo, mientras que en las tardes se darían talleres circo-munitarios a niños de 9 a 14 años los lunes y miércoles, y a jóvenes de 14 a 25 años los martes y jueves; los viernes por la tarde y los sábados por la mañana se daría “circo abierto”¹³. Hay que recalcar que esta jornada dividida no llegó a darse en este periodo debido a que en ese momento uno de los proyectos políticos era la erradicación del trabajo infantil y la universalización de la educación; y se asumía que al dar talleres de circo se estaría proveyendo herramientas para que se agudice esta realidad como problema¹⁴ (Tabla 2 y 3), visión que ocasionó el decaimiento del proceso establecido en el Circo Social Quito ya que las réplicas uno de los puntos más fuertes de proyecto no se cumplieron en su totalidad. Esto ocasionó malestar, como lo expresa Cristian Guerra¹⁵ en una entrevista:

Mi experiencia en este espacio es muy decepcionante, yo me leí todo el proyecto, ahí dice que a los voluntarios se les van a capacitar como formadores de circo para replicarlo en la ciudad de Quito, ese era mi objetivo; luego de haber pertenecido a PECE [Primera Escuela de Circo en el Ecuador] ya tenía experiencia para ser un formador de circo; el proyecto decayó repentinamente, [...] es triste ver como algo

¹³El circo abierto es una modalidad que funciona por grupos y estaciones de actividades específicas relacionadas al circo, cada grupo tiene un tiempo determinado en la estaciones de malabares, acrobacia, aéreos y otras; el fin es pasar por todas las estaciones teniendo una experiencia cercana con las actividades que se realizan en el circo. Esta actividad está dirigida a personas desde los nueve años en adelante.

¹⁴ Esta justificación fue dada a las y los participantes en varias reuniones, donde surgía la pregunta de porque no se habían iniciado lo talleres circo-comunitarios.

¹⁵ Joven artista ex participante del Circo Social Quito, ingreso al proyecto en la primera etapa. Perteneció a la Primera Escuela de Circo en el Ecuador (PECE). Actualmente estudiante en la Escuela Nacional de Circo en Brasil.

que tú anhelabas como algo más poético, enseñar a más personas, y que vaya creciendo a medida del tiempo, se derrumbe de un rato al otro. (Junio 2015)

Tabla 2. Horario de actividades mes de Octubre (semana del 24 al 28)

Clases impartidas en la primera etapa Formación de Formadores

<i>Horario</i>	<i>Lunes</i>	<i>Martes</i>	<i>Miércoles</i>	<i>Jueves</i>	<i>Viernes</i>
09:00-13:00	Seminarios intensivos (FF): Técnicas interpretativas				
13:00-14:00	*Almuerzo	*Almuerzo	*Almuerzo	*Almuerzo	*Almuerzo
14:00-17:00	Seminarios intensivos (FF): Técnicas interpretativas				

Fuente: horario_Quito_ff_2011_VC. Documento entregado a los participantes en el 2011

Tabla 3. Horario de actividades mes de Noviembre (semana del 31 de Octubre al 4 de Noviembre)

Pertenece a las clases que se esperaba aplicar y no se logró cumplir.

<i>Horario</i>	<i>Lunes</i>	<i>Martes</i>	<i>Miércoles</i>	<i>Jueves</i>	<i>Viernes</i>	<i>Sábado</i>
09:00-13:00	Seminario (FF): Acrobacia	Seminario (FF): Acrobacia	Seminario (FF): Acrobacia	Seminario (FF): Acrobacia	Seminario (FF): Acrobacia	Circo abierto De 9 años en adelante
13:00-14:00	*Almuerzo	*Almuerzo	*Almuerzo	*Almuerzo	*Almuerzo	
14:00-17:00	Talleres circunitarios niños de 9 a 14 años	Talleres circunitarios jóvenes de 14 a 25 años	Talleres circunitarios niños de 9 a 14 años	Talleres circunitarios jóvenes de 14 a 25 años	Circo abierto De 9 años en adelante	

Fuente: horario_Quito_ff_2011_VC. Documento entregado a los participantes en el 2011

Mientras las réplicas se ven obstaculizadas por la percepción del circo vinculado directamente a las actividades de la calle, el proceso que inició en octubre del 2011 y finalizó en febrero 2012, continuó con diversos talleres para las y los jóvenes, quienes asistieron con regularidad al parque Itchimbia a las 9h00, tenían un receso de 13h00 a 14h00 para el almuerzo y la jornada finalizaba a las 17h00; este horario es análogo a la carga horaria de una jornada laboral. Indudablemente, este proceso marca el adiestramiento de la mente y el cuerpo que es parte fundamental para la incorporación al trabajo. A través de la *disciplina* en jornadas intensivas de ejercicios que involucran valores grupales como trabajo en equipo y el control del tiempo, se intenta lograr un cambio sustancial en las y los jóvenes, antes tenían tiempo de ocio, ahora se ha convertido en tiempo útil.

La clave del circo social es que las personas que lo integran deben estar sanos físicamente para poder ensayar y estar dentro del circo, así, de esta forma los jóvenes tienen que estar limpios de toda adicción y algo más importante, al pertenecer a una actividad como esta, son reinsertados en la sociedad (Avellaneda Almeida, 2012, p. 7).

Este grupo seleccionado de jóvenes a los que denominan beneficiarios, no lo son solamente por el conocimiento que obtienen en los seminarios, talleres, clases y experiencia, o porque el costo lo asume el GAD y el gobierno ecuatoriano, sino que, se benefician de un proceso de reinserción, son los rescatados, nuevos ciudadanos, aquellos a quienes se les ha dotado de dignidad. Si bien en su momento son seleccionados por sus conocimientos en artes circenses demostrados en las audiciones, son asumidos como jóvenes, sumidos en los márgenes y por ende en la pobreza, y con una actividad fuera de la regulación.

El Circo Social Quito se inscribe en las políticas económicas (costo-beneficio), de reinserción social y seguridad. Se piensa que si las y los jóvenes aumentan su capacidad de resiliencia y tienen un proceso para mejorar su equilibrio emocional y corporal los puede hacer *competentes* para los procesos productivos nacionales y locales. Con este proyecto el Estado observa las actividades de los participantes, les otorga: un quehacer, profesores especializados, y también motivos para hacer arte y mantenerse en ella; busca ejercer una práctica disciplinaria sobre las y los jóvenes participantes para tenerlos sanos y atentos.

Se ha hablado de que esta etapa “Formación de formadores” tuvo un objetivo poblacional específico: personas mayores de 17 años, residentes en Ecuador, con conocimientos en arte circense, o similares, y en situación de vulnerabilidad. Sin embargo, ¿quiénes fueron parte de este proceso?

La convocatoria reunió a un grupo de jóvenes muy diversos y de diversa procedencia (Figura 1); todos ellos con el deseo de formarse como los nuevos instructores de circo. La diversidad del grupo se observaba en el aspecto económico o en los estratos sociales de donde provenían, pero fundamentalmente, en las identidades y culturas de las que empezaron a forjar su vida (Imagen 2).

Imagen 2: Participante de PECE

Joven participante de PECE, posteriormente ingresó al Circo Social Quito



Fuente: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=555428271230681&set=a.107860135987499.12760.100002905403605&type=3&theater>

Entre ellos se encontraban los semaforistas, me refiero a la gran cantidad de artistas que trabajan en la calle, aquellos que hacen de las esquinas su fuente de ingresos y sobrevivencia: malabaristas, equilibristas, acróbatas; ellos hacen del semáforo en rojo su escenario, su trabajo. Es importante recalcar que en la calle existen jóvenes y niños que por diversas situaciones no han encontrado otra forma de trabajo que realizar malares u otra actividad relacionada al circo y en muchos casos desconocen que esta herramienta es parte del arte circense. Aunque, se esperaba que participen en la convocatoria no fue así.

Se convocaron otros trabajadores que no han podido vivir de su arte y que han logrado perfeccionar sus habilidades, muchas de ellas aprendidas en la calle, con amigos, en las “batallas” que ponen a prueba su preparación física y agilidad; como el B-boy que es uno de los elementos que forman la cultura Hip Hop (Imagen 3), consiste en convertir la música en un elemento visual a través de sus movimientos, en sus palabras: power moves, Footworks, Toprocks, Freezes, entre otros. Ellos adquirieron en el grupo el nombre coloquial de “breakdancers”, no eran muchos; sin embargo, fueron parte importante del grupo porque en el imaginario ellos eran el sector popular que llegó al proyecto.

Imagen 3: Hip-hop

Expresión del arte aprendida generalmente en espacios informales



Fuente: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=523664624384544&set=t.100001571861881&type=3&theater>

Pero la carpa del Circo Social no solo incluyó a las artes de la calle, también se dio cita el arte contemporáneo, el que sí ha encontrado salones y escenarios; está la danza, que se aprendió en escuelas y con clases dirigidas; el teatro, uno que otro provino del teatro social que está comprometido con la realidad, con la educación, con la formación y defensa de derechos; un teatro que pervive por igual en la calle o en escenarios cerrados.

Los jóvenes que asistieron llegaron de todos los rincones de la ciudad, de sur, del centro, del norte, de las laderas y los valles; de otras ciudades, extranjeros residentes; todos atraídos por la propuesta de la vicepresidencia que se apoyó en la fama del Circo del Sol para insertar el Circo Social (Imagen 4). De esta manera fue fácil crear expectativas artísticas en varios de jóvenes quienes llegaban curioso por un sueño de arte.

Vinieron de diversas composiciones familiares, tradicionales o “como todo el mundo” –dicen- de familias un poco complicadas, en las que vivieron diversas situaciones como el maltrato familiar, separación, falta de recursos económicos. Cualquiera caso y cualquiera sea su origen, son jóvenes que han sobrellevado situaciones difíciles sin dar mayor importancia al asunto.

Ser fuertes es una convicción y a la vez funciona como una coraza para la sensibilidad; las debilidades y las historias familiares son situaciones que no salen fácilmente en una conversación, en el entrenamiento o en los recesos. Son espacios cerrados de disciplina donde no hay cabida para ser débiles, se convive pero poco se conocen realmente.

Imagen 4: Capacitación Cirque du Soleil

Jóvenes participantes del Circo Social Quito en una capacitación con el Cirque du Soleil.



Fuente: <http://www.vicepresidencia.gob.ec/miembros-del-circo-social-ecuador-cumplen-jornadas-de-capacitacion-en-quito/>

Si hablamos de educación nos encontramos con otro inconveniente. Había quienes ya tenían su título universitario, otros que estaban cursando la universidad o el colegio, pero gran parte¹⁶ del grupo no había culminado los estudios secundarios, y esto se estaba convirtiendo en una nueva angustia. El Proyecto Circo Social presentaba la posibilidad (de palabra de Julio Bueno¹⁷) de lograr un título de tecnología, algo que aún no estaba totalmente asegurado pero se ofrecía/especulaba. La educación artística con título de tecnología es un proceso que va acorde con el planteamiento de reinserción: deben ser personas tituladas. Algunos deseaban graduarse de bachiller, era y es una necesidad, para ello estudiar en la noche o estudiar a distancia fueron algunas de las opciones. Otros decidieron esperar y ver qué propuestas daba el Municipio de Quito, mientras tanto se concentraban en nuevos aprendizajes: teatro, clown, circo u otras artes; deseaban seguir viajando o mejorar sus habilidades, esto les parece más atractivo que estar sentados recibiendo clases para terminar el colegio. En la actualidad ya muchos de ellos lograron terminar sus estudios sin intervención del Municipio de Quito y otros aún siguen sin hacerlo. En ese momento muchos estaban decidiendo qué estudiar o qué hacer en su vida, en la actualidad hay varios caminos decididos.

Finalmente, tratamos el punto económico; es necesario recordar que el discurso inclusivo del Circo Social vincula al riesgo y vulnerabilidad con la pobreza. En general, con lo que respecta al dinero el grupo presentaba una inestabilidad debido a que no son de una situación económica similar, no proceden de lugares económicamente parejos. El dinero en los bolsillos de las y los jóvenes variaba constantemente, de uno a otro como de un día a otro. No se puede decir que es un grupo homogéneo en este tema, no todos tenían estabilidad económica, como tampoco se puede decir que son personas sumidas en la pobreza (Figura 1).

Por lo tanto, podemos concebir que, al no tener elementos subjetivos con los que se los pueda denominar homogéneamente como vulnerables o en riesgo de calle, la condición que los categoriza es ser jóvenes, y como tales se encuentran expuestos a espacios de riesgo como la delincuencia y las drogas, (por el supuesto de ser sujetos con exceso de tiempo libre) de las cuales se desprende una infinidad de peligros para ellos

¹⁶ De los 27 jóvenes que iniciaron el proceso formación de formadores en el Circo Social Quito, alrededor de 15 manifestaron no haber terminados sus estudios secundarios.

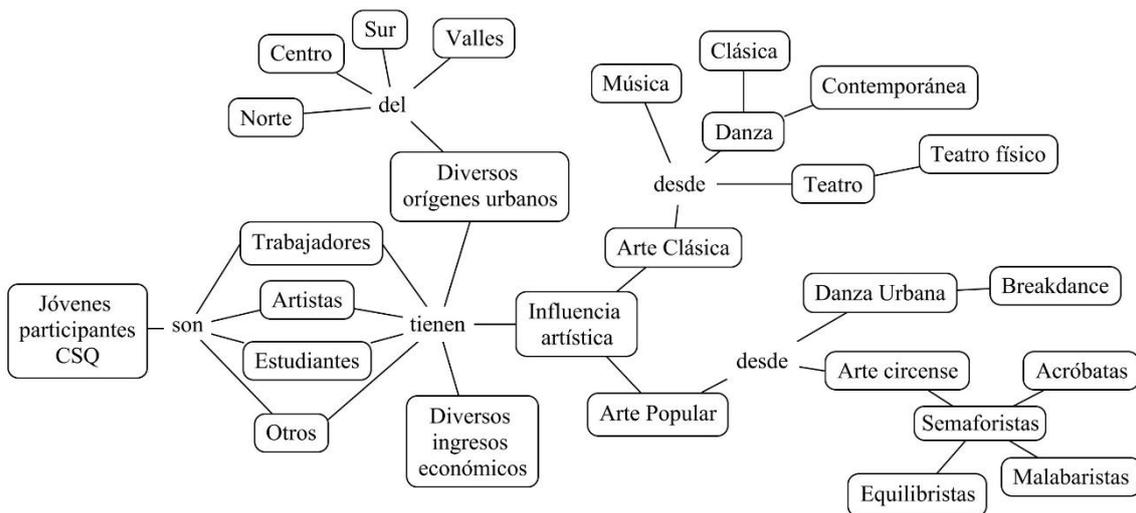
¹⁷ Julio Bueno fue gerente del Proyecto Sonríe Ecuador de la Vicepresidencia de la República, mismo al que pertenecía el proyecto Circo Social Ecuador.

mismos, para el orden social y la seguridad ciudadana; exponen su entorno al ser sujetos improductivos o en otras palabras poco funcionales para la lógica productivista.

[...] al Circo Social le pintaron como que vamos a rescatar a los niños de la calle y les vamos a poner a trabajar en el circo, para que aprendan algo más y no estén solo en la calle, entonces en el primer proceso hubo muchas inconformidades con la gente [...] porque llegábamos al circo y te veían como el vulnerable, el que vive en la calle y viene al circo a aprender. La lógica y la educación eran diferentes, te trataban diferente, no sabían que la mayoría de la gente no es así, o sea la gente estudiaba, trabajaba, hacía otras cosas, [...] a mí no me rescataron de la calle, el circo fue para mí como una opción para liberarme, para hacer otras cosas que a la final me gustan, pero hay otra gente que sí, o sea no la rescataron de la calle, los manes trabajaban en el semáforo, sí, pero ellos entrenaban en el circo lo que ya hacían. [...] No estamos mal, estamos bien, tal vez sí trabajamos en el semáforo, pero tampoco es que estamos tan destruidos. (Dibu, abril 2016, entrevista)¹⁸

Figura 1: Heterogeneidad en el Circo Social Quito

Configuración heterogénea de las y los jóvenes participantes del Circo Social Quito en la etapa Formación de Formadores



Elaboración: propia

¹⁸ Joven artista, comunicador social y diseñador gráfico; ex participante del Circo Social Quito.

El proyecto ha tenido mucha propaganda a nivel nacional y local, las y los jóvenes participantes la han sentido; pero reconocen que el proyecto no refleja las condiciones económicas y sociales que viven. Por lo tanto, catalogan a la intervención del gobierno como un engaño mediático utilizado para justificar una política de inclusión: “es más para hacer pantalla, para decir que han rescatado a jóvenes de la calle” (Sofía Pavón, enero 2015, entrevista)¹⁹, “las personas que están en el circo son gente que ya tienen experiencia de otros lados, que es como otra mentira, porque no es que ellos han aprendido aquí, es una mentira que han inventado para beneficiar al proyecto” (Christian Guerra, junio 2015, entrevista).

si la institución [–gobierno y municipio–] no les da, ellos [–proyecto Circo Social Quito–] no tienen de dónde sacar, no tienen una producción, entonces están a merced de la institución, si sigue el proyecto o se cierra, entonces es complicado, porque puede que un año estén y al otro digan “ya no quiero, gracias”, y lo cierren; por lo tanto, no es nada estable (Cristian Naigua, enero 2015, entrevista).

La dependencia de la inversión e imagen que presenta el Estado condiciona la lógica que tiene el Circo Social Quito: la inclusión. Además, aporta a la mirada negativa que tiene la sociedad sobre los participantes, quienes en su mayoría buscan continuar o formarse como artistas. Ellos no son parte del grupo objetivo del proyecto; los grupos de niños y jóvenes en vulnerabilidad y riesgo realmente son aquellos que recibirían la réplicas, es decir que existiría un segundo grupo, el mismo que no llegó en este proceso, haciendo que las y los jóvenes sean vistos como el grupo que necesitaba ayuda psicológica para ser reinsertados.

Se ha confundido a las y los artista callejeros de circo como los necesitados, pobres, marginados, desocupados, peligrosos. Por autodefinición los participantes del Circo Social se excluyen de estas categorías y, en palabras de una de sus integrante, plantean que la mejor opción era que el proyecto se enfoque en lo artístico y sean otros espacios los que ayuden a población en riesgo como Centros de Desarrollo Comunitarios, Casa Metropolitana de las Juventudes, o instituciones externas al gobierno o municipio, mas no específicamente el Circo Social (Sofía Pavón, enero 2015, entrevista).

¹⁹ Joven artista, ex participante del Circo Social Quito; actualmente estudiante de la Escola Nacional de Circo en Brasil.

¿Qué es lo que lleva a las y los jóvenes pensar que la formación artística era y es el mejor camino del proyecto Circo Social Quito? Se puede decir que en un punto es su afán por ser artistas de circo; la escasa oferta académica en artes circenses ligada a las experiencias en otros países de este proyecto como escuela de formación. No obstante, los talleres al inicio tenían un enfoque pedagógico, se pensaba en jóvenes formadores, como indica el nombre de esta etapa: *formación de formadores*; pero, con el pasar de los meses, ese enfoque se fue modificando y se priorizó el mejorar la técnica, encargarse de la flexibilidad y la fuerza; se intensificarán los seminarios de *acrobacia, puesta en escena, asimilación de la técnica, creación artística y ensayos generales*. Las y los jóvenes integrantes deseaban dominar sus propios cuerpos y posteriormente prepararse para la enseñanza; se encontraban convencidos de que las réplicas a las que se han comprometido deben primero potenciar el entrenamiento de los cuerpos, pues valorar el cuerpo es lograr respeto.

El espacio del Circo Social se convirtió en el lugar predilecto de sus participantes. Tenían el ansiado espacio físico para entrenar, profesores, contactos para laborar en diversos eventos. Entre ellos ya se conocían, pues habían trabajado en la calle o participado en procesos anteriores de formación circense, aprendían más con los profesores designados, quienes, para muchos, eran ya familiares. (Imagen 5) Entre todos se convirtieron, en una gran motivación para asistir al circo; eran el complemento para el aprendizaje: “es mi pana con el que puedo sacar cosas, con el que puedo repasar, y el que también me enseña cosas que yo no sé.”²⁰ Pese a ser un grupo muy diverso y con orígenes diferentes, en las prácticas se observaba apoyo entre ellos; dándose ánimo para intentar algo nuevo o hacerlo mejor.

Este espacio se convirtió en un búnquer donde se tenía guardados y entretenidos a los voluntarios; muchos ya no estaban en el semáforo todos los días, este trabajo efectivamente disminuyó –hay que recordar que menos del 30% tenían esta actividad en la calle-. Tampoco realizaban otras actividades que los sacaran del Circo Social, muchos entrenaban más allá del horario establecido.

Es decir, faltó muy poco para ser un espacio de formación inicial en arte circense; se entrenaba el cuerpo, la mente y también la autoestima. La expresión “no puedo” es una condición no aceptada dentro del circo; de esta forma se intenta cambiar algunos miedos

²⁰Fragmento de una conversación suscitada el 13 de enero del 2012 con Xavier (nombre reservado)

que se presentan en el crecimiento personal; se busca eliminar barreras psicológicas que tiene cada uno. El Circo Social pretende ser un espacio de crecimiento frente al miedo; bajo esa lógica dirigían el grupo los diferentes talleristas y profesores. Las y los jóvenes podían sustentar que el proyecto debe re-orientarse según el funcionamiento (entrenamiento en arte circense) que tenía en ese momento, pero, como se sabe, estaba condicionado. Colocándolos dentro de un mundo ilusorio del funcionamiento del mercado donde los deseos se cumplen solo si se esfuerzan.

Imagen 5: Talleres de circo en Quito

Jóvenes participantes de la Casa Metropolitana de las juventudes después de realizar una Varieté, 7 de ellos posteriormente pertenecieron al proyecto Circo Social Quito



Fuente:<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=189279331141941&set=pb.100001796257308.-2207520000.1481248186.&type=3&theater>

El Estado y el GAD vieron con desconfianza al proyecto de Circo Social como una alternativa de formación artística e inclusión para la población infantil y juvenil. Este desplazamiento del circo se da sobre todo por el carácter popular y artístico que tiene, antes que técnico, científico o productivo. El Estado ha optado con más énfasis en la educación formal debido a que es mucho más funcional con las lógicas productivas y con los requerimientos del mercado laboral; aun así, no ha descuidado sus esfuerzos por mantener espacios de control y disciplinamiento de la población en espacios alternos.

Relaciones de poder y procesos de resistencia en el Circo Social Quito

El proceso político del Ecuador con la autodenominada Revolución ciudadana contiene, entre sus ejes, un discurso basado en la juventud, que apela constantemente a las oportunidades en educación y trabajo:

Hemos llegado a un Momento Histórico en que l@s Jóvenes tienen muchas más oportunidades para salir adelante, conseguir un Futuro Mejor [...] En mi País hemos trabajado con l@s Jóvenes, por los Jóvenes, para l@s Jóvenes. Más de la mitad de nuestro Gabinete no supera los 40 años, y algun@s ni siquiera los 30 años. [...] Jóvenes han o están estudiando en las mejores Universidades del Mundo, gracias a las Becas de la Revolución Ciudadana. Realmente, qué suerte ser Joven en este y tiempo; pero también qué gran Compromiso. (Correa, 2015)

Se alienta a seguir el camino de la juventud: revolucionaria e impulsora de nuevas ideas. El ‘ser joven’ para el gobierno actual contempla un estado del ser humano que sobrepasa las condiciones física y, en palabras de Rafael Correa, se queda en el “alma”, lo que hace que en el discurso se impulse a las y los jóvenes a

jamás rendirse, a seguir siendo permanentemente jóvenes de espíritu, jóvenes de alma, jóvenes de corazón, a jamás darse por vencidos, a jamás dejarse domesticar por esta sociedad y a construir esa sociedad nueva, mejor, para todas y para todos (Correa, 2013)

Sin embargo, esta domesticación que rechaza en su discurso se ve en conflicto cuando las y los jóvenes se contraponen a las decisiones del Estado. Por nombrar un par de ejemplos, encontramos el caso de alumnos del Instituto Central Técnico, quienes, en el mes de Febrero del 2013, protestaron por el cambio estructural que sufría la institución, la misma que se expresaba con el cambio de nombre de Instituto a Unidad Educativa; los protestantes fueron detenidos y permanecieron en prisión 38 días.

Mientras que jóvenes del Colegio Montufar y Mejía, en Septiembre 2014, un día después de la marcha de sindicatos, salieron a las calles por el anuncio del alza de pasajes, y posterior a la detención y liberación fueron suspendidos por 30 días o separados de sus planteles educativos.

Estos ejemplos tienen en común el carácter con el que se ha catalogado a las y los jóvenes. Mario Unda en un recorrido de las expresiones de Rafael Correa en el texto: *El discurso de Correa frente a la protesta social. El caso del Central Técnico*; y hace referencia a que las y los jóvenes son reiteradamente nombrados como “violentos, irracionales, ridículos, desubicados, malcriados, cobardes y actúan manipulados.” (n.d., p. 5). Pero no solo se acusa, sino que se apela a los padres de familia para que ejerzan el control que les corresponde:

Ah, “que son muchachos”, bueno, a los 17 años yo sí tenía discernimiento, y mis padres me controlaban, señor. Entonces, ¡a tener responsabilidad!, ¿no?, ¡y los padres a controlar a sus hijos! (Enérgico y ceñudo): ¡Estas cosas no se pueden aceptar en el Ecuador del siglo XXI! (Unda, n.d., p. 9)²¹.

La administración del gobierno ecuatoriano se halaga porque los jóvenes pueden vivir en ésta “época de oportunidades”, pero también lo hace por dar reprimenda a quienes salen de sus parámetros de “joven ejemplar”, o se encuentran en desacuerdo con la ley: el “desobediente” y “malcriado”.

Los jóvenes son el grupo que se debe educar, direccionar en la vía adecuada, para que actúen del lado “correcto”: en contra de los denominados “tira piedras” que son manipuladores y violentos. Por lo tanto, la juventud es considerada como uno de los elementos importantes para la constitución del Estado y de sus formas administrativas porque son los representantes de la innovación, del cambio, lo nuevo, del progreso; son el referente de todo lo que va en contra del pasado.

Esta interpelación a los jóvenes, además de ser un ideario espiritual, presenta un tinte biologista que apela a su edad (18 a 29 años), y sobre todo al estado activo²² de sus cuerpos, que es la representación palpable de lo joven y productivo;

la biologización resultante de los postulados darwinistas sobre la evolución natural [...] es un principio epistemológico que sostiene las representaciones más idiosincráticas sobre la juventud como ‘etapa de la vida’ (etapa de inmadurez,

²¹ Mario Unda hace una transcripción del Enlace ciudadano 315, de 30 de marzo de 2013, emitido desde Olmedo, Manabí.

²² La población en edad activa (jóvenes y adultos) supera en número a la dependiente (niños, niñas, adolescentes y adultos mayores)⁴⁷. Este hecho se conoce como “bono demográfico”, en el sentido de que la mayor parte de la población se encuentra en edad de trabajar y producir, frente al número de personas dependientes que requieren de inversiones en cuidado y educación⁴⁸ (Senplades, 2013, p. 118)

etapa de incapacidad para decidir, etapa de escasez de razón) (Vásquez & Bravo Reinoso, 2015, p. 70).

Apelar a la educación a todo nivel (familia, colegio, y espacios no formales) puede entenderse como una materialización del discurso donde el joven necesita ser orientado. En este sentido, la educación no formal puede ser un elemento importante para pensar la relación de poder entre el Estado y el sujeto joven. Además, se debe recordar que las relaciones de poder están ligadas a una reacción de los sujetos, a lo que Foucault llama ‘resistencia’.

El Circo Social como espacio no formal de educación y recreación es una perspectiva en micro de esa relación. Motivo por el que se pregunta: ¿existen relaciones de poder en el Circo Social Quito?, ¿cómo se manifiestan?, ¿cuáles son estas relaciones de poder? Para encontrar una respuesta se tratarán los objetivos y las prácticas que tiene el proyecto y que se viven a diario en el Circo Social Quito; mismos que se encuentran reflejados en la percepción y experiencia de quienes interactúan en este espacio, y que se conoce por las entrevistas realizadas, la observación y los documentos oficiales del proyecto.

Es necesario recordar que en este estudio se intenta obtener una mirada que sobrepase el espacio físico donde se desarrollan las prácticas del Circo Social. Es decir, se pretende observar cómo el proyecto se vincula con objetivos y prácticas políticas de administración y regulación de la sociedad puestas en acción por parte del Estado en su forma ejecutora: el gobierno.

De la diferenciación a las normas interiorizadas

Para trazar las relaciones de poder se reconoce que a nivel general la sociedad nos ha clasificado y diferenciado en dos grupos: el primero –por jerarquía–, los adultos que contienen responsabilidad en todos los niveles: económico, jurídico, político y social; en él se encuentran aquellos que son dueños y responsables de sí mismos, y los adultos al mismo tiempo tienen a su cargo el resguardo de un segundo grupo: los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

Ellos y ellas son el grupo que se diferencia del resto de la población porque recibe resguardo y está “eximido” de responsabilidad debido a su edad; son ciudadanos sobre

los que el Estado ejerce prácticas con la premisa de que son sujetos de derechos, como la salud, educación, recreación; estos derechos son parte de las responsabilidades que asume el Estado, y efectivamente los oferta con normas y formas pre-establecidas: educación formal, salud unificada, y la recreación como espacio para aprender fuera de la formalidad. Estas formas es lo que Foucault advierte como una “táctica individualizadora, característica de una serie de poderes: el de la familia, la medicina, la psiquiatría la educación y los empresarios” (1988, p. 10).

El Circo Social tiene sus propias tácticas de individualización, las constituye y perfecciona; entre ellas encontramos la denominación que otorga a las y los participantes, niños, niñas, adolescente y jóvenes según sea el caso, son: beneficiarios; la “denominación articula al sujetos a un cierto número de características ‘fijas’ enunciadas por técnicos sociales, para obtener asistencia material, de modo tal que se ‘compense’ alguna carencia” (Espoz & Ibañez, 2009, p. 75).

¿Cuál es la carencia que pretende cubrir el Circo Social? Aunque como se había expuesto anteriormente al Circo Social Quito le falta sustento para expresar las vivencias económicas y sociales de quienes participan en él, es también a lo que alude y en dónde se afianza con su discurso de vulnerabilidad y marginalidad. Sin embargo, ser ‘beneficiarios’ responde también a la carencia de una sabiduría y experiencia que se adquiere con la edad.

El proyecto Circo Social Quito, como se ha expresado, contiene una disyuntiva entre el grupo económico social que participa y el grupo al que se pretende llegar. Esto es lo que permiten comprender las palabras de Cristian Guerra: “Ahorita no saben cómo tratar aquí a la gente, si son voluntarios, beneficiarios o qué son, porque no hay un cronograma de qué vamos a hacer de tal tiempo a tal tiempo, sino solamente dicen vamos hacer unas clases.” (Junio 2015, entrevista). Este entender da cuenta de que el Estado que tutela confunde a quienes son regulados; si bien ellos son denominados como beneficiarios también los coloca en la posibilidad de que, siendo ellos quienes bajo su propia intención escogen este lugar, puedan ser considerados como voluntarios. Es decir, no son la carencia sino la filantropía.

El Circo Social Quito se permite actuar sobre sus participantes, beneficiarios, voluntarios o demás, bajo la premisa de que son ‘jóvenes’ que ‘viven en la pobreza’ y se encuentran en ‘etapa productiva’, considerando

indispensable generar políticas, proyectos y programas para los jóvenes y aprovechar sus potenciales, caso contrario se puede convertir en un gran problema, especialmente en zonas de riesgo social, por factores de pobreza, marginación, consumos, delincuencia, etc.; El 20,9% de los jóvenes en el Ecuador vive en pobreza. (INEC) Por lo que se torna pertinente crear políticas enfocada en los jóvenes y en su inserción en la sociedad, mediante implementación en las áreas de educación, recreación, salud, empleo, buen uso del tiempo libre (Municipio DMQ, n.d.).

La mirada condenatoria de las juventudes relacionados directamente con la infancia y por lo tanto percibidos como humanos bajo tutela, y que necesitan ser guiados por su incapacidad de hacerlo por sí mismo hace que el Proyecto Circo Social Quito contemple como objetivos y ejes transversales la “prevención al consumo de alcohol y drogas, velar por los derechos sexuales y reproductivos, y por la inclusión de jóvenes en situación de callejización” (Municipio DMQ, n.d., p. 10). Con estos temas centrales contempla objetivos que anteriormente habíamos nombrado, sin embargo es necesario conocer cómo se ejercen.

El Circo Social Quito actúa mediante la utilización de las técnicas de circo para el adiestramiento de los jóvenes tanto en su estado físico como psicológico. Esto se realiza con los talleres y clases que se imparten, mismos que contemplan en su estructura la metodología o pedagogía de Circo Social que se asienta en un objetivo o meta que está basado en “mejorar habilidades, como disciplina, resiliencia, autoestima, seguridad, trabajo en equipo, perseverancia, solidaridad, respeto, responsabilidad y compañerismo.” (Nancy Jaramillo, abril 2016, entrevista). Se tiene esta intención porque se contempla como jóvenes vulnerables a aquellos que no han logrado desarrollar sus capacidades de comportamiento y de relación con su entorno, carecen de motivación y autoestima, suelen ser intolerantes, pierden fácilmente el control, tienen dificultades para concluir actividades extensas como educación formal, por ende pueden presentar dificultades para obtener un trabajo y permanecer en él.²³

El funcionamiento del Circo Social Quito contempla diversas actividades que al mismo tiempo sirven para clasificar a las y los participantes. Los *talleres* están diseñados

²³ Se hace referencia al perfil de jóvenes vulnerables según la Asociación Cultural Norte Joven (2000), mismo que es nombrado en el discurso y en extractos de la documentación recabada del circo social.

para las personas que desean tomar una sola técnica de circo. Los *ciclos*, que contienen diversas actividades en conjunto duraran dos años; están destinados a quienes desean aprender varias técnicas, o están más interesados en la formación artística. Las *réplicas* se dan principalmente en instituciones públicas o privadas que acogen personas de escasos recursos, con conflictos y problemas de delincuencia y violencia. Finalmente se encuentran los *emprendimientos*, de los que se espera sean complemento a las actividades del circo y culminen en la formación de una microempresa.

Independientemente de la modalidad, los talleres o clases que se imparten (por ejemplo: tela, clown, malabares, manipulación de cartas, flexibilidad, hula-hoop y acrobacia) contienen procesos de autosugestión y de desarrollo físico. “Cada clase, cada profesor tienen la metodología de circo que es: el saludo, un juego de bienvenida, el calentamiento y luego la técnica, el agradecimiento, el decir cómo nos sentimos” (Nancy Jaramillo, abril 2016, entrevista), abarcando así procesos que contemplan la función integral del ser humano.

Las y los jóvenes escogen qué modalidad desean aprender según sus intereses personales. Muchos de ellos han tenido un aprendizaje individual, bajo su propia elección y orientados por su propia búsqueda, debido a que el Circo Social Quito ofrece técnicas que muchas veces ya conocen; dado que el proyecto como lúdico no necesariamente expresa las necesidades técnicas que requieren los participantes, o a su vez el proceso de aprendizaje es demasiado lento. Por estas razones; pocos mantienen rutinas de entrenamiento aprendidas en el Circo Social Quito, pero utilizan la infraestructura para desarrollar sus aprendizajes individuales.; respondiendo así a los planteamientos del circo que busca tener una mayor cantidad de jóvenes al interior de su espacio.

Dentro del Circo Social Quito se emplean mecanismos de control con una apariencia de menos verticalidad. Se marca la apertura del espacio físico; en palabras de la coordinadora, en el Circo está permitido el “entrenamiento, pueden venir y entrenar libremente, el que quiere puede hacer una carta y venir a entrenar sin estar en los ciclos o en los talleres. Pero deben regirse a las reglas” (Nancy Jaramillo, abril 2016 entrevista)

Las reglas que contempla el Circo Social están establecidas en un ‘código de convivencia’ el mismo que es firmado por los participantes al hacer el registro obligatorio antes de ingresar a alguna actividad dentro del Circo Social Quito. Es decir, en la inscripción, las y los jóvenes ya son condicionados, se les pide respetar varias normas

como puntualidad, mantener limpio el lugar, cuidar los implementos que se utilizan como colchonetas y tatamis; evitar provocar disturbios, y no consumir drogas ni alcohol. Aunque la mayoría de los participantes entrevistados no recuerdan si hay sanciones, Nancy Jaramillo expresa que sí existen y las hacen por interno.

llamo a los chicos, porque a veces son rumores, entonces les pregunto a ellos, les doy una oportunidad más, luego con el equipo de técnicos decidimos suspenderle la entrada al circo. Recién le dijimos a uno que se vaya, no estaba respetando las reglas, todo el mundo entra aquí, siempre y cuando se respete las reglas. (Nancy Jaramillo, entrevista, 2016)

La regulación se da de forma directa, en el control de asistencia. Mientras en los inicios del Proyecto existían las hojas de registro diarias firmadas una sola vez, en la actualidad la firma es necesaria en la hora de entrada y salida. Si bien puede ser una justificativa para la apertura del circo en horario extendido o para justificar que hay gente constantemente es el espacio del Circo Social, es también una norma establecida en lo laboral; si en las escuelas y colegios encierran para que los estudiantes no salgan, en el circo es el mismo y tedioso sistema de desconfianza que opera controlando el horario. Y que está dado también con los sistemas de seguridad; además de la guardianía, el sistema de cámaras implementado es novedoso porque con ellas se conoce la imagen de quien ingresa a este espacio, no es solo el nombre, es la corporalidad expuesta y controlada.

Todas estas “formalidades” que tiene el espacio son a la vez lo que Foucault llama técnicas de vigilancia, que actúan de tal forma que no establece necesariamente una verticalidad; si no que se expresan a través de leyes o normas que fácilmente pueden ser cumplidas, y en apariencia se ejercen solamente al interior del espacio físico –en este caso del Circo Social Quito-. Sin embargo, considerando el proceso metodológico antes nombrado, las normas sobrepasan el espacio físico, las nuevas capacidades aprendidas deben ser utilizadas en la cotidianidad y eso implica mantener el estado físico y mental alerta a cualquier amenaza que estropee el proceso adquirido (puntualidad, respeto, disciplina, autoestima, trabajo en equipo, solidaridad, responsabilidad, compañerismo, etc.). En este sentido, en las entrevistas las y los jóvenes expresaron ser libres de realizar cualquier actividad una vez que ya han salido del espacio físico del Circo Social (Gráfico 5); en sus palabras se siente una dualidad: son unos dentro de proyecto (cumplen las normas establecidas sin ningún inconveniente), pero al salir de allí nuevamente ingresan a un yo que solamente ellos conoce o que al parecer esconden.

La metodología de Circo Social, más allá de si es viable o de si cumple o no con su objetivo, es el hecho de que las y los participantes están determinados por la actividad física que realizan, la forma “eficaz” de cómo utilizan su tiempo libre, de las capacidades desarrolladas para trabajar en grupo, la fuerza y conciencia corporal, los hábitos saludables que han adquirido y la constancia en su trabajo. Es decir, del sin fin de capacidades que oferta la pedagogía en la educación formal y que se han regado en los espacios informales de entretenimiento y aprendizaje. Se los evalúa-valora para que al insertarse en la sociedad no se altere el orden y se integren “sin problemas” a la función para la que cual se los educa: al trabajo que dignifica.

Gráfico 5: Arte irreverente en el espacio público

Los jóvenes realizan su arte fuera del Circo Social e incluso después de pertenecer a él



Fuente:<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=325009480894778&set=pb.100001571861881.-2207520000.1481247650.&type=3&theater>

De la inconformidad, pobreza y resguardo de la norma a ser emprendedores

Frente a la forma de llevar el aprendizaje dentro del Circo Social, los entrevistados están en desacuerdo en cómo opera el proyecto. Asumen que el conocimiento del arte circense no les pertenece a quienes lo dirigen y no desean que les digan qué aprender y qué deben hacer. El proyecto que, desde las necesidades de la conformación del Estado busca una respuesta en la juventud, desconoce las capacidades que tiene para reconocer su entorno y dar una respuesta a su situación que no necesariamente es marginal, de riesgo o de vulnerabilidad.

Los jóvenes son autodidactas y recalcan que el uso del espacio es el principal motivo para permanecer en el Circo Social, debido a que es gratuito y hay implementos para practicar. Por lo tanto, muchos artistas que trabajan en el semáforo asisten para entrenar, aprender, compartir, y realizar varias actividades de su agrado; es un lugar de encuentro. Manifiestan que respetando el horario de los demás, así como las normas del Circo Social, es posible realizar cualquier actividad. Algunos se sienten libres y otros expresan que es un espacio donde te exigen muchas cosas como asistencia, puntualidad y por ese motivo, ellos debían responder con rebeldía a las personas que dirigían el proyecto. Se definen como rebeldes, como personas que no hacían caso porque quienes les exigían no conocían nada de circo ni de arte, o en su defecto²⁴, dicen: “no eran las personas correctas, un burócrata con toda la experiencia que tenga es muy diferente a manejar arte [...] era como poner un empresario a manejar una empresa de espectáculos.” Como lo refuerza Cristian Naigua:

los jóvenes que entran son muy rebeldes y no les parece una u otra cosas, y por el otro la institución, quieren hacer algo bien pero no saben cómo, entonces meten a ejecutivos, que no saben cómo funciona el circo, llevan proyectos de jóvenes pero no saben llevar un circo. No saben cómo planificar, no tienen una guía, ellos lo hacen a su forma como creen que lo ven bien, mas no como la gente del circo lo hace (enero 2015, entrevista).

Es por este motivo que el proyecto ha tenido como alternativa la propuesta de *entrenamiento libre*, la misma que implica el préstamo del espacio físico e implementos; esta modalidad pretende concentrar a las personas que se dedican permanentemente a

²⁴Hay que aclarar que se refieren al proceso Formación de Formadores. Sin embargo su opinión puede dar luces para entender paralelamente con el proceso que tiene el Circo Social Quito en la actualidad.

actividades artísticas o deportivas como teatro, malabares, gimnasia, acrobacia de piso y aéreos, etc.; para quienes los talleres que se imparten dentro del Proyecto les son insuficientes por la experiencia que han adquirido en otros espacios. La modalidad de entrenamiento libre responde al esfuerzo que tiene el proyecto por regular las actividades de las y los jóvenes en el tiempo de ocio inclusive cuando las y los jóvenes ya conocen y practican una actividad permanentemente. Es decir, esta modalidad es un claro ejemplo de que se ve a las y los jóvenes como un grupo que necesita ser regulado y protegido de las actividades que las y los jóvenes pueden realizar fuera del circo y que no pueden ser vigiladas o tuteladas de manera directa por el proyecto. Estas actividades (el trabajo informal, el consumo de drogas, delincuencia) son obviamente percibidas como peligrosas para el funcionamiento normal de la sociedad y por ello se los piensa en conjunto, en unidad, se corresponden; son actividades en las que no es posible permanecer sin ser moralmente juzgado.

La protección que promulga el proyecto aparece como una paranoia al pensar un mundo que está averiado y que las y los jóvenes se encuentran expuestos contantemente. Esto es uno de los motivos por los que el Circo Social enfoca su acción para que la juventud salga de ese espacio-mundo, y puedan ingresar o reinsertarse a la sociedad, limpios o, a lo menos reformados.

La “integración” o “inserción” a la sociedad o a los procesos productivos –que para este caso se habla de lo mismo-, no se puede lograr sin que los jóvenes integren e incorporen las llamadas normas básicas de comportamiento (como la puntualidad, limpieza, pertinencia de su comportamiento según los espacios, reconocer la autoridad); es por ello que los controles y demás prácticas simples y cotidianas son necesarias. Son enseñanzas que se dan en las clases, trabajo, talleres, espacios y tiempos libres y que el Circo Social intenta hacer a cada momento y en todos los espacios.

Las y los de adolescentes y jóvenes en tutela que hacen circo se han mezclado con la *informalidad*. Lo que Alejandro Moreano (1994) describirá como parte de los sectores populares urbanos, una “sobrepoblación intermitente que se ha vuelto estructural” (pág. 80), es aquí donde la mirada del Estado y de la sociedad los ha colocado, debido a que es una intermitencia que se transforma, muta, se expande pero siguen en el mismo lugar: la calle, el margen, lo informal.

Moreano también nos dice que como “marginales” son un doble problema; para el capital, porque no producen plusvalía; y para el Estado, porque se encuentran en el desempleo o subempleo y son consumidores de los servicios públicos, el gasto (inversión) es despilfarro. Por lo tanto, como salida, es el mercado el que debe tomar las riendas de las “nuevas” políticas y por consecuencia un despunte del mercado. Ya no el Estado, ahora son necesarias las normas de eficiencia, eficacia o la libre iniciativa, lo que hace que las políticas asistencialistas sustentadas en la marginalidad se volvieran obsoletas. Dejaron de ser marginados para convertirse en informales, con esta denominación ingresan al proceso económico (1994, pág. 81). Pero no es suficiente, este es el primer paso, el segundo es aquel donde los sectores informales pasan a ser formales; este salto es importante porque la informalidad aún está asociada a la delincuencia.

Los cirqueros en Quito están dentro del sector productivo de la informalidad, regulada en el espacio público por la policía municipal, encargada de que ellos no proliferen en parques y plazas, pero dentro del proyecto Circo Social Quito buscan formarse como profesionales del arte y se niegan a dejar ese camino. Las personas entrevistadas perciben que su actividad circense, tanto de aprendizaje como laboral, ha mejorado; en parte por los talleres impartidos en el Circo Social, y también porque son autodidactas; la mayoría hace referencia a lo que menciona William Méndez²⁵: “he aprendido más cosas y me ha ayudado a innovar, por lo tanto puedo ofrecer un producto, puedo entregar una tarjeta y decir que animo fiestas, como ahora ya sé más cosas, se puede ofrecer más.” (Febrero 2016, entrevista) En cuanto al aprendizaje, la mayoría de los entrevistados se encuentran estudiando Circo porque ese fue su interés y objetivo al ingresar al proyecto Circo Social Quito, objetivo que no se ha cumplido en esta ciudad ni en el país, por lo tanto estudian en el exterior, por la escasa oferta educativa de este arte. Aseguran que los profesores del proyecto se desarrollan en gimnasia, teatro, danza, entre otras, pero no tienen una formación específica ni metodología de una escuela de Circo.

Muchos de los jóvenes que realizan arte circense ven al proyecto como una plataforma donde pueden visibilizar su actividad y realizarla libremente. La lucha que tienen aquellos que estén dentro o fuera del proyecto es por hacerse visibles; intención que ha ayudado a las y los jóvenes practicantes de las artes circenses, aprendices y demás, a sobrellevar la mirada excluyente y estereotipada que recae sobre ellos. No es solamente

²⁵ Joven artista, ex participante del Circo Social Quito, actualmente estudiante de Circo en Brasil.

el placer de aprender el arte o de practicar lo que les gusta, se trata de que son un sector que se ha sentido opacado, y para dejar de serlo ha permanecido y permanece en silencio frente al pre-juicio de pobre, vulnerable y marginal, como joven y trabajador informal.

El mercado tiene que reconocer a los jóvenes artistas informales en los procesos económicos. Pero el “Estado, que tiene como función constituir la envoltura general, la instancia global, el principio de regulación, y, en cierta medida también, la distribución de todas las relaciones de poder en un conjunto social dado” (Foucault, 1988, p. 18) permanece activo en los procedimientos aparentemente abiertos, donde son las y los jóvenes los que ‘desean’ y tienen la opción de escoger qué camino quieren seguir, proceso que se puede evidenciar en la educación formal como el sistema universitario, o en nuestro caso, el proyecto Circo Social, que procura dar las “herramientas necesarias para que ellos puedan crear su propio proyecto de vida” (Nancy Jaramillo, abril 2016, entrevista).

Este tipo de relación entre quienes están al frente del proyecto (la dirección con los técnicos), y los jóvenes participantes, es asumida como normal. Las y los profesionales (técnicos) con el rol de instructores, en su taller o clase pueden establecer formas autoritarias, como negar el ingreso frente a un atraso. Recordemos que la puntualidad es para muchos el reflejo de respeto, disciplina, y expresa formas de interés y responsabilidad en las actividades que se realizan. Son formas de comportamiento básicas al interior del Circo Social que funciona como espejo de la sociedad. Además, aunque los instructores no se asumen en un proceso autoritario o disciplinario, como lo dice Álvaro Soto²⁶, quien considera ser una persona bastante accesible en sus clases; entiende también que es un espacio lúdico donde se aprende de circo pero no a profundidad como sería una escuela, lo que haría la diferencia en la disciplina y la exigencia que se solicita a los participantes. Como lúdico, el espacio debe responder a normas “simples de respeto”, si fuese una escuela respondería a formas complejas de entrenamiento.

El Circo Social -en palabras de Nancy Jaramillo- otorga las facilidades y las herramientas para que las y los jóvenes desarrollen sus proyectos de vida (abril 2016,

²⁶ Técnico de Malabares; inició en el Circo Social como voluntario en el proceso Formación de Formadores y a los pocos meses pasó a ser instructor en los Talleres de Circo en la Casa Metro, proceso paralelo al Circo Social. Se considera, más que instructor, un facilitador.

entrevista), por ello tienen un afán en impartir orientación vocacional a los participantes. Este interés por un futuro de las y los jóvenes está inserto en la

producción de una subjetividad y de un yo que, reiteramos, no es neutral, sino que las condiciones del capitalismo contemporáneo y sus formas culturales, crean la imagen que la producción del yo es un asunto completamente individual, puesto que cada sujeto es empresario de sí mismo. (Vásquez & Bravo Reinoso, 2015, p. 238)

En el Circo Social Quito, lejos de cumplirse la premisa: de “puertas para fuera se puede realizar cualquier actividad”; el proyecto intenta que las y los jóvenes apliquen lo aprendido en su cotidianidad, busca estrechar la relación de los participantes del Circo Social con el exterior-sociedad. Esta relación está mediada por los requerimientos del mercado y la relación del poder sujeto-Estado que se ve representada en parte en cómo se visiona al joven, su ‘deber ser’ que lo anula y condiciona su aprendizaje y experiencia.

En este sentido hay dos vías en la reacción de los jóvenes. La primera, aquella de las y los jóvenes que han pasado por el Circo Social como parte de un proceso exploratorio o de curiosidad, ellos definitivamente tendrán el recuerdo de haber estado en este espacio, y poco interiorizarán las prácticas regulatorias, pese a que se han sometido a ellas, estarían inmersos en las relaciones de poder dentro del proyecto, y aunque consten como parte de la estadística que maneja el proyecto como *jóvenes en situación de riesgo* que han sido formados, capacitados y reinsertados. Ellos serán indiferentes.

Mientras que, en aquellos que tienen al menos un año en el Circo Social Quito, y mucho más en aquellos que han salido del país, la reacción es diferente. En principio, todos consideran que el proyecto tiene buenos fines porque se puede aprender y no malgastar el tiempo; además, como está enfocado en el arte, es posible educar a la gente como público consumidor, tanto a las y los participantes del proyecto como a la sociedad quiteña en general. Pero, la intención real de los jóvenes, es que la población deje de lado el pensamiento negativo y estereotipado de que el Circo no amerita esfuerzo o que solo es para el entretenimiento. Por lo tanto, buscan que se abandone un tipo de dominio sobre las decisiones que tomen. El deseo de los jóvenes no pasa por ingresar a un trabajo fijo o, como lo llaman, insertarse a la sociedad de manera “común”, sino a través de lo que realizan, porque el circo es una actividad a la que se dedican, sea en estudios con diversos frentes de aprendizaje o como actividad laboral.

Las acciones que ejerce el Circo Social Quito, con las que busca reinsertar a los jóvenes a actividades como la educación, presión para la finalización del bachillerato o ingreso a estudios superiores; a espacios que signifiquen ingresos económicos dando o buscando trabajo, sean o no en el arte –siempre y cuando sea dentro de la norma-; a espacios de educación no formal impartiendo talleres abiertos; a la salud con charlas de educación sexual o reproductiva; a procesos de vinculación con la sociedad, impartiendo replicas en los Centros de Desarrollo Comunitarios; y demás; se inscriben en la estructura que utilizan las instancias de poder para ejercerse sobre los otros (ellos).

Esta forma de yuxtaponerse ignora quién es cada uno, porque los homogeniza, los hace una masa, en este caso: joven vulnerable marginal o trabajador informal; sin ver matices en los que representan su propia forma de vivir. Los jóvenes rechazan la idea de que deben insertarse al mundo y deben trabajar –como si ellos no lo hicieran, o fueran desocupados, ‘descarriados’ a los que hay que ayudar-, saben que lo deben hacer porque eso significa subsistir y hacer lo que les gusta. Sus formas de negarse “son un rechazo de estas abstracciones, de la violencia estatal económica e ideológica que ignora quiénes somos individualmente, y también un rechazo de una inquisición científica o administrativa que determina quién es uno”. (Foucault, 1988, p. 7) Rechazan las acciones y discursos porque, como dice Foucault, los determinan.

Esta forma de resistencia se presenta en lo que el Circo Social rechaza, el trabajo informal en la calle. Muchos de los participantes se han organizado en Compañías de circo, éstas son agrupaciones de artistas, que se conforman según las necesidades económicas y visiones artísticas de sus integrantes; existen desde los inicios del circo y marcan una forma de vivir. Son los mismos jóvenes quienes las conforman, y desde la dirección del Circo Social prefieren llamarlas *emprendimientos*.

Cuando el Estado habla de las garantías que se les debe otorgar a las y los jóvenes generalmente expresa la intención de “su incorporación al trabajo en condiciones justas y dignas, con énfasis en la capacitación, la garantía de acceso al primer empleo y la promoción de sus habilidades de emprendimiento”. (Constitución, 2008, art. 39) Estos procesos también expresados en los fines del Circo Social Ecuador, cuando se habla de micro emprendimientos que se deben desarrollar en este espacio (V. de la R. del Ecuador, 11AD). Por lo tanto la intención de organizarse en compañías para dedicarse a trabajar está bien vista por el proyecto en la medida de que éstas se encaminen a buscar escenarios fuera de la calle.

La intención de las Compañías circenses noveles en Quito es obtener recursos económicos; como nos narra George²⁷: “con mis compañeros, con Alex y Cristian, tenemos una compañía que se llama Team Circore esa compañía trabaja aquí o afuera del Circo Social y nos mantenemos con eso, es nuestra fuente de dinero, trabajamos en plazas, teatros o donde podamos trabajar” (George, 2016). El grupo tiene su presentación compuesta por una secuencia de números; entre un fragmento y otro reciben el aporte voluntario del público que los mira. En su momento invirtieron tiempo en ensayo, y ahora implica traslado de implementos, como juguetes de malabares, parlantes, vestuarios, entre otros. Son parte de lo que se denomina artistas callejeros. Pero no son los únicos; del Circo Social han salido varias compañías como Mundo Circo, o Alerta Naranja por nombrar unas.

Este *modus vivendi*, como elección de las y los jóvenes, se superpone a las decisiones del Circo Social Quito, que se renueva ante esta situación. En primer lugar, el proyecto reconoce que no pueden colaborar económicamente a los jóvenes, pero si pueden ayudarlos a ser emprendedores; “los emprendimientos es para que los chicos y chicas puedan tener una empresa sostenible en cuestiones de circo” (Nancy Jaramillo, abril, 2016, entrevista) En segundo lugar, intenta darles valor a partir del tiempo invertido en los ensayos, y en el esfuerzo que implica realizar alguna actividad circense. “Aunque sea tres limones en la calle, tiene que practicar muchísimo. Si viniera alguien[...] a hacer con dos o con una no podrá, entonces es un esfuerzo, es un trabajo, es una persona que decidió vivir de eso” (Nancy Jaramillo, abril 2016, entrevista)

Anteriormente, o a inicios del Proyecto en la ciudad de Quito, se pensaba que el esfuerzo es parte del proceso para adquirir habilidades de interacción social; y que los jóvenes se esfuercen era un mérito del proyecto, de su metodología y de sus planteamientos para reinsertarlos a una sociedad que prometía acogerlos, abrirles sus puertas después de que demostraran ser merecedores de pertenecer a ella. Mientras que, en la actualidad el proyecto ha cambiado un poco esta percepción, y coloca al esfuerzo como una decisión que ellos toman para realizar la actividad de su gusto, y por ende desde la dirección que ahora recae en Nancy Jaramillo se intenta dar todas las facilidades para

²⁷ Artista de Circo, ex participante taller de Circo en la Casa Metropolitana de las juventudes Quito; participante del Circo Social Quito desde el 2012.

que los emprendimientos²⁸ despunten como una actividad que ayuda a “influir de alguna manera en que la gente los mire a los chicos y mire al proyecto como artistas, como artístico, no como cualquier cosa que pensaban que eran o que piensan hasta ahora, como de dar limosna, no eso no, hay que pagar al artista” (abril 2016, entrevista).

Este cambio estaría inscrito en las relaciones de poder donde, a entender de Foucault, según como éstas se den, sea por los procesos de resistencia que se presentan o en la eficiencia de los instrumentos que se utilizan, “El ejercicio del poder [...] se elabora, se transforma, se organiza, se provee de procedimientos que se ajustan más o menos a la situación” (Foucault, 1988, p. 18), sin dejar de lado la acción que se ejerce sobre otros; o, como en este caso, el hecho de que se desea dar un valor agregado a los jóvenes por su esfuerzo no ha dejado de influir en el proceso que ejerce el Circo Social sobre ellos, ni menos que se deje de lado el tema de superación personal: “Veo como se esfuerzan, porque, a pesar de la adversidad, aquí entran y dan todo, aquí ellos salen adelante” (Nancy, 2016, entrevista).

Se sigue pensando en la juventud como un estado del ser humano que necesita protección, apadrinamiento, guía hasta que sea capaz de valerse por sí mismo. Que debe reinsertarse a una situación laboral concreta, controlada y regulada. Deben empezar a aportar ya no desde el margen y la vulnerabilidad que es nombrada por su situación laboral y biológica. Debe existir el salto de una sociedad en riesgo a una sociedad segura y productiva. “El cambio implica un ahorro gigantesco: de una política millonaria de empleo y construcción de servicios públicos a una política de crédito y asistencia técnica. De la Caridad Social a la palabra de aliento.” (Moreano, 1994, p. 82)

²⁸ “Nosotros les damos el apoyo técnico, el apoyo físico, ellos deben hacer un proyecto, una propuesta con lo que necesitan, y con todo lo que se les puede apoyar, y ya está listo”. (Nancy Jaramillo, entrevista, Abril 2016)

Recopilando

El tema que se intenta abordar en ésta investigación es la relación de poder entre el Estado y el joven; y como ejemplo se ha tomado las relaciones de poder que se expresan en el Circo Social Quito, por ser un programa implementado desde una política estatal y estar dirigido a un grupo específico de la población, como es la juventud quiteña. Sin embargo, en esta aparente simple relación se ha encontrado varios matices que se han ido desarrollando a los largo de este capítulo.

Entre lo que se ha encontrado están lo que Foucault llama *Técnicas de vigilancia, las mismas que corresponden al mecanismo de seguridad; éste tiene la función de clasificar y diagnosticar a un segmento de la población*²⁹. En nuestro caso específico tenemos un grupo a quienes se les ha colocado un nombre específico y se ha reconocido el lugar de donde vienen; son los vulnerables, marginales, aquellos que viven en la pobreza, los desocupados, los de la calle, y que amenazan el desarrollo de la sociedad porque estarían asociado a la delincuencia. Pero no son solamente ellos en general, en particular son los jóvenes que están en peligro y riesgo de estar en drogas o en el crimen organizado por su incapacidad de discernir “el bien del mal”. Ellas y ellos son los que amenazan el orden público, esta amenaza también constituye cuestionamientos a los modelos económicos que rigen o establecen univocas formas de vida. Es a quienes sobresalen de los márgenes y sobre todo a las y los jóvenes a quienes se busca atender y transformar.

El proyecto Circo Social, para este fin, ha encontrado una manera más sutil de nombrarlos: son *beneficiarios* (jóvenes vulnerables, marginales, pobres, etc.) quienes participan en el proyecto y reciben talleres; o, *voluntarios* (jóvenes que están en constante riesgo) que participan en el proyecto pero en algunos casos tienen más experiencia en el arte; sin lugar a dudas, hay muchas más formas de llamarlos. Sin embargo, estas dos categorías nos pueden ayudar a entender el funcionamiento del proyecto y cómo ésta clasificación influye en el modo de comprender y tratar a las y los jóvenes.

²⁹ Todas las cursivas en éste acápite hacen referencia a la teoría tratada en el marco teórico, es decir son interpretaciones de la teoría de Foucault.

Las y los voluntarios y beneficiarios, como jóvenes, son asumidos dentro de un grupo que es sujeto de derechos, no solamente por ser ciudadanos, sino por ser un segmento de la población que aún (al igual que la infancia) “necesita” ser guiado debido a su incapacidad de autogobernarse. Esta población en proceso de formación para un mundo laboral es la que recibe una fuerte atención en el Circo Social; es sobre ella que se aplican diversas estrategias políticas o estrategias de poder para su control o vigilancia. Es así que la educación, la salud, las políticas de empleo, y otras, están en miras para un ‘desarrollo productivo’ a cargo de las y los jóvenes, o al menos para las personas con “espíritu joven”.

La población como seres vivos corresponden a saberes y técnicas específicas: la juventud es la representante de la etapa productiva del ser humano, de la eficiencia, eficacia, docilidad y energía. Por lo que se pretende insertarla al mundo laboral no como un proceso “normal” de la vida sino como parte de un proceso acelerado que vive el capital-mercado. Esta inserción laboral no puede ni debe corresponder a trabajos que no signifiquen réditos para el mercado; es decir, no se puede estar en la informalidad, que es lo mismo que la piratería. Al ser la informalidad un sector que a pesar de las políticas estatales, se expande cada vez más, intenta ser siempre controlado y normado. En el caso de las y los voluntarios del Circo Social, son impulsados a un trabajo más “digno” que el estar en la calle. Por lo tanto, se busca un cambio de denominación; ya no son los chicos de la calle, sino artistas que trabajan en el espacio público. Son jóvenes que están en el mundo laboral, pero no de la manera “adecuada”, y por tanto necesitan ayuda.

Muchos de ellos se consideran artistas en formación, o solamente jóvenes que les gusta aprender; por ello se apela al carácter curioso del joven para implementar el Circo Social como metodología innovadora y llamativa, que se expresa constantemente en los procesos no formales de formación de jóvenes, y no se reduce a una formación artística, sino que apela a una formación en valores.

Con el fin de potenciar o desarrollar todas las habilidades sociales de beneficiarios y voluntarios, el Circo Social Quito implementa varios métodos y técnicas de circo. Así, los talleres, ciclos, réplicas y emprendimientos son dirigidos hacia los jóvenes para que mejoren o aprendan disciplina, autoestima, seguridad, cuidado personal y del entorno, trabajo en equipo, perseverancia, solidaridad, respeto, responsabilidad, compañerismo. En este proceso, se establecen relaciones de poder entre el proyecto (representado por las personas que lo dirigen) y los jóvenes voluntarios y beneficiarios. Ésta primera jerarquía

implementada en el proyecto permite ejercer y reproducir el poder instituido de la sociedad (familia, escuela, trabajo, etc.). Dado que las técnicas y metodologías del Circo Social son utilizadas para el adiestramiento físico y psicológico de la juventud, ejercen una acción sobre las acciones de quienes son parte del proyecto; gracias a ellas permanecen en un intercambio constante con aquello que se debe mejorar o aprender. Recordemos que Foucault dice que las relaciones de poder permiten modificar, utilizar, consumir las cosas sobre las que se ejerce el poder; el poder se ejerce “sobre acciones eventuales o actuales, presentes o futuras” (Foucault, 1988, pag.14) sea por prevención o por construcción de individuos.

En este sentido, la *organización del poder sobre la vida* de las y los jóvenes se entiende en la medida que se busca ejercer dominio sobre sus decisiones, tanto en el presente como en aquellas que tomen a futuro. Es por ello que el Circo Social pretende ser la herramienta que impulsa a desarrollar el proyecto de vida de los beneficiarios y voluntarios. Es decir, se ejerce una presión constante para pensar en su futuro inmediato, donde el primer paso, es la auto-regulación, y, en un segundo momento, la relación inmediata que tiene la juventud con su entorno.

La población en general debe *responder a los procesos establecidos desde el poder*; uno de ellos es la educación. Sin embargo, ésta no es suficiente para insertar a las y los jóvenes al mundo laboral; es necesario instalar una relación con la educación no formal o la llamada recreación. El Circo Social Quito tiene ésta característica, es recreativo pero también establece normas de comportamiento, siendo un complemento para quienes estudian, y el estudio para quienes tienen exceso de tiempo libre o, en su defecto, no tienen ninguna actividad que los vincule con el mundo laboral.

Estas *actividades que permiten ejercer el poder* en las y los jóvenes, son aquellas que funcionan paralelamente a las técnicas y metodologías de entrenamiento de circo; las mismas que son establecidas en su momento por un ‘código de convivencia’ al interior del Circo Social Quito. Las normas de comportamiento como la puntualidad, mantener limpio el lugar, cuidar los implementos que se utilizan, dejar todo en orden o en lugar que corresponde, evitar disturbios y no consumir drogas y alcohol son parte de la *eficacia de la disciplina dentro del Circo Social, que activa plena y sin límites*, es la encargada de estos finos detalles, ahora reglamentados.

El Circo Social Quito en principio suena a una inversión de *bajo costo y eficaz*. Establecería una dualidad entre el entrenamiento y la diversión; sería un espacio permisivo para la libre expresión de las y los jóvenes. Es posible entrenar al gusto la disciplina que mejor se acomode a los intereses personales; en un espacio con toda la implementación necesaria y sin costo; donde la “única” premisa para estar bien y no ser molestado es respetar las reglas. Esto es parte de lo que implementa la novedosa metodología de Circo Social para disciplinar a la juventud.

Mientras que el juego de relaciones entre beneficiarios/voluntarios y quienes dirigen el proyecto (administración, instructores) está marcado por la tensión del conocimiento de lo que es Circo y como se realiza ésta actividad. Por un lado, encontramos que las y los jóvenes consideran conocer al menos de lo que se trata y cómo se realiza el arte circense. Por lo tanto, juzgan a quienes lo dirigen, planteando que no conocen de arte en general y de Circo en particular; ellos dicen que quienes administran carecen del conocimiento necesario sobre la metodología del arte circense y de las intenciones del Circo Social; desconocimientos que afectaron al proyecto, a artistas circenses y a quienes ingresaron como participantes porque obstaculizó varias veces el proceso de las y los jóvenes, de las réplicas e inclusive de la difusión del mismo. Son las y los jóvenes quienes tendrían el conocimiento de qué hacer; a pesar de que se han generado espacios para conocer sus inquietudes, pocas o casi ninguna de sus ideas se han implementado.

Hay que reconocer que con el cambio de administración en la municipalidad y de una mayor “independencia” entre el municipio de Quito y la vicepresidencia generada en los últimos años, se han conseguido beneficios dentro del Circo Social Quito, que antes no existían, por ejemplo: profesores fijos en varias disciplinas, un espacio propio, equipamiento, entre las principales. Se ha pasado de las quejas de los jóvenes al halago. Se reconoce que también existen aciertos en el proyecto; la implementación del espacio es uno de sus mayores méritos, y la gratuidad es bastante acertada, pues hace posible que un mayor número de personas asistan, aunque sea por curiosidad.

En éste punto me agradaría establecer las necesidades que se presentan entre los jóvenes. Dentro del proyecto no existe –como se había establecido anteriormente– una masa grupal juvenil, sino diversos intereses y realidades, por lo que se ha establecido que una de las *relaciones de poder que se ejercen mediante la producción e intercambio de signos* es aquellas entre quienes definitivamente desean aprender arte circense y quienes

lo toman como un pasatiempo, marcando una de las tensiones suscitada por el aprendizaje; si bien se reconoce los aciertos del proyecto, también se dice que son insuficientes porque en el Circo Social se dan clases de cosas que los jóvenes han aprendido con anterioridad o que inclusive han aprendido solos y porque los tiempos son muy extensos. En otras palabras, el aprendizaje es muy lento y se aprende poco. Aun así, los jóvenes están de acuerdo en que sí aprovechan su tiempo libre y que el proyecto colabora a que las y los jóvenes artistas sean innovadores. Además, lo ven como una posibilidad para visibilizar el arte circense, que es bastante criticado inclusive dentro del medio artístico. En este sentido, se puede expresar que el *mecanismo de vigilancia* opera con efectividad; la producción de *cuerpos dóciles* y *la construcción de subjetividades* son una constante en las prácticas del Circo Social Quito.

Es así que los mismos jóvenes, si bien empiezan hablando del proyecto y establecen dificultades o inconformidades con respecto a él, también son sus defensores; hablan de la dificultad que “son” los jóvenes para que el proyecto tenga un mejor curso. Ellos reproducen el discurso que se establece sobre las y los jóvenes, catalogándolos de rebeldes. Asumir por parte de los mismo jóvenes “la atribución de un carácter *delictual* a las actitudes juveniles, junto al carácter de *idealista* y *rebeld*, constituyen los principales estigmas antijuveniles en la sociedad dado que deslegitiman la resistencia simbólica que se articula en los jóvenes desde diferentes frentes sociales.” (Vásquez & Bravo Reinoso, 2015, p. 65). En otras palabras, existe una contraposición entre los mismos jóvenes; si bien no se puede determinar, el origen de la misma, sí se puede plantear que es parte de las intenciones que tiene el proyecto: ver una actitud negativa para establecerla como un anti-ejemplo para que los demás no lo repitan.

El proyecto busca que las y los jóvenes adquieran *valores* (*responsabilidad, respeto, entre otros*) mientras se divierten y aprenden una actividad física en su tiempo de ocio. Si bien el proyecto carece de intenciones de profesionalización de artistas para varios jóvenes (como grupos de artistas que utilizan el espacio), representa la única propuesta gratuita para adquirir conocimientos y entrenar con implementos necesarios. En cambio, adquirir valores sociales no es su afán y mucho menos se ven como rescatados o beneficiarios.

Se nombra a las y los jóvenes que participan en el proyecto como aquellos que: han superado la adversidad, se esfuerzan en todo lo que realizan, se van en contra de todos los obstáculos para aprender lo que el proyecto les ofrece. En otras palabras son el

“ejemplo para la juventud” porque aprovechan de la mejor manera su tiempo libre. Además, tienen la posibilidad de ser emprendedores, planteamiento que estaría asociado al discurso del empresario que empezó desde abajo y al joven exitoso gracias a su esfuerzo. “[se trata] de integrar a todos los pobres de la ciudad en una nueva dinámica económica, social y política. Todos entran en un sueño de acumulación... Todos devienen en microempresarios” (Moreano, 1994, p. 82).

Sabemos que el empresario exitoso es parte de las excepciones y que el joven exitoso no es fruto solamente de su esfuerzo sino de las condiciones de su entorno³⁰. En este sentido surge la duda: ¿la metodología que imparte el circo social propicia la idea vendida en los libros de superación personal: el éxito está en tus manos? Para acercarnos a la respuesta se puede decir que el proyecto es parte de las políticas sociales de atención a sectores vulnerables o con mayor dificultad de integración, las mismas que han visto un cambio debido al alto costo que representa; cuando ya no se puede sustentar más a quienes representan un gasto, se vuelve necesario el paso del joven de la calle al emprendedor. *El poder que se ejerce sobre los jóvenes proporciona la capacidad de alterar comportamientos para que los cuerpos sean utilizados para reproducir procesos de la vida en el mercado o al menos crear la ilusión de que se “es” parte de algo.*

La gestión de la juventud como parte de la fuerza que tiene el Estado posibilita que el proyecto Circo Social de la ciudad de Quito continúe categorizando a los jóvenes con un carácter moral, de tal manera que contiene intenciones reales de modificación del comportamiento de ellos y ellas. Al pensarlos como desocupados o con exceso de tiempo libre, no se considera los intereses que puedan tener desde sus realidades concretas. Se anula la posibilidad de que ellos pueden decidir qué hacer en su tiempo de ocio. Se apela a un proyecto lúdico como si el interés de la diversión y el gusto no pudiese ir más allá de la descarga eufórica del cuerpo que necesita ser controlada, o de una mente entretenida en “vicios” (drogadicción, alcoholismos). No se piensa la escritura, lectura u otra actividad que no involucre esfuerzo físico como una posibilidad de diversión para el joven.

³⁰ Para conocer más sobre la propuesta “de marginales a informales” se puede revisar el texto de Alejandro Moreano ¿Y la cantante calva?: la universidad y los nuevos movimientos sociales. En el texto se establece el cambio que se ha realizado en la política y plantea que se “funda una nueva política estatal”.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES: CONSTRUCCIÓN DE SUJETO COMO ALTERNATIVA POLÍTICA REFORMISTA

Cuando crezca se le pasará como a todos los otros,
pasará la edad del burro luego será un burro vivo,
(Rocola Bacalao, Chinese Rumba)

Con el Circo Social ha sido preciso crear un principio de nulidad de las y los jóvenes; la que es atribuida al supuesto nivel socioeconómico de los participantes: la pobreza, misma que ha impulsado a un trabajo en la calle realizando malabares u otras técnicas circenses; y porque se les ha otorgado un carácter: personas que aún no tienen un criterio totalmente formado. Desde estos puntos son observados como ‘rescatados’ de la vulnerabilidad, del riesgo social, de sus propios impulsos y de caer en un camino erróneo con vicios y delincuencia.

Según los planteamientos de Foucault, la forma de poder que se ejerce en la vida cotidiana “clasifica a los individuos en categorías, los designa por su propia individualidad, los ata a su propia identidad, les impone una ley de verdad que deben reconocer en ellos. Es una forma de poder que transforma a los individuos en sujetos” (Foucault, 1988, p. 7). En este sentido, con el joven categorizado y anulado, se crea la posibilidad de que el Estado “resguarde” a varios jóvenes que todavía tienen “salvación”. Al estilo de superhéroe americano, aparece el Estado con una alternativa concreta, afianzándose en una sociedad temerosa y moralista; implementa un programa de aparente bajo costo que ofrece excelentes resultados para cambiar la vida de los jóvenes y de su entorno en un tiempo record, el llamado Circo Social.

En un inicio, la sociedad debe incorporar el discurso y reconocer que los jóvenes que trabajan en la calle son parte del grupo que carece de recursos económicos y que no trabajan, sino que mendigan. Los jóvenes, por su parte, deben reconocer que son vulnerables, y que estar en la calle no es una alternativa laboral porque es una actividad indigna. Esta visión es la que el Estado intenta implementar, más no necesariamente es una realidad ni mucho menos la concepción de las y los jóvenes.

Varios de los participantes del Circo Social Quito que asumen su trabajo en la calle tienen otro criterio -no es lo mismo observar que vivirlo-: para ellos, es una labor diferente en la que pueden establecer horarios y que les permite sobrevivir. Este criterio no es una generalidad, también están quienes no desean trabajar en la calle, porque dentro de las dificultades que presenta está el estigma de ser jóvenes asociados a la delincuencia y las drogas; por ende, prefieren evitarla. Es decir, hay dos vías en la comprensión del trabajo en los semáforos, plazas y parques: la primera, aquella que denigra la actividad; y la segunda, como una forma y alternativa de vida.

La ‘ley de verdad’ implica que los demás deben reconocer que las y los jóvenes están haciendo mal, que su trabajo no es digno, son mendigos y eso hay que cambiar. Como en su momento la campaña “da dignidad”, auspiciada por el gobierno, pide no dar dinero en la calle para otorgar dignidad a quienes se encuentran en situación de mendicidad; y a este grupo se incorporó a las y los malabaristas.

Los jóvenes asimilan que el proyecto los observa como personas de la calle; sin embargo, prestan poca importancia a lo que se dice de ellos; saben que para estar dentro del Circo Social, y para que este siga en funcionamiento, deben callar. Ellos buscan espacios como el proyecto para una formación en arte circense, aunque conocen que el proyecto no tiene este fin.

Se sabe que “en el proceso los jóvenes van adquiriendo herramientas y ciertas destrezas con relación al circo” (Espinoza, 2014, p. 22), lo que hace que se interesen en la formación artística, mas no necesariamente que se vinculen con la labor social que busca el programa, ni que sean jóvenes en algún tipo de vulnerabilidad social.

Otra óptica del joven y el circo, o el joven y las artes circenses, es aquella que nombra Julieta Infantino cuando hace referencia a cómo se mira al joven:

[la frase] ‘los jóvenes y el futuro’ denota una noción de jóvenes como sujetos improductivos. Dado que el tiempo de la productividad es el tiempo del trabajo, particularmente del trabajo asalariado, y el joven estaría formándose para él mismo, entonces es representado como ser en transición, incompleto, le faltan cosas, va camino a ser completo = adulto. Es ligada a estas representaciones que el eslogan de que *los jóvenes de hoy no tienen futuro, o no les interesa el futuro o no tienen proyectos para el mañana* cuadra de manera ideal. (Infantino, 2008, p. 3)

Con esta visión surge la pregunta: ¿Qué categoría usa el programa Circo Social para ejercer el poder sobre la acción de las y los jóvenes?: ¿la condición de marginados-vulnerable-en riesgo o su condición juvenil? En los capítulos anteriores se ha intentado estrechar esta relación porque se ha observado que los jóvenes en general son categorizados y entendidos como marginados, en vulnerabilidad y en riesgo. Es decir, aquello que importa no es si son o no personas en situaciones de riesgo social o que viven en espacios marginales, sino el aporte que pueden brindar como jóvenes con su fuerza laboral. En el ámbito político, si son rescatados tendrían un valor agregado, porque entrarían en los índices de reducción de la pobreza y la marginalidad.

A los jóvenes se los está valorando por el aporte que pueden generar en cuanto a la venta de su fuerza de trabajo: mientras no se genere plusvalía, no se les otorga el grado de trabajadores y seguirán en un entorno de marginalidad. Sin embargo, no todo está perdido para ellos, las nuevas políticas estatales establecen una “oportunidad” a los jóvenes para que dejen su condición de mendicidad-marginalidad-vulnerabilidad; si bien se ha establecido que el siguiente paso es el trabajo informal-ilegal, la novedad está en que ahora pueden ser la vanguardia juvenil en temas de emprendimientos artísticos.

Uno de los objetivos del Circo Social es que las y los jóvenes, en conjunto con miembros de su comunidad, creen e implementen emprendimientos de diversas ramas del arte o relacionados a las necesidades de un espectáculo de circo, como la creación de vestuarios, producción de eventos, ventas de diversos tipos, o, en el mejor de los casos, colectivos artísticos que sean reconocidos como tales dentro del campo del arte. Esto se cumple parcialmente debido a que el Circo Social controla su actividad y genera un tipo de dependencia del trabajo, lo que hace que los jóvenes no conozcan realmente lo que es la producción artística o levantar un negocio desde sus inicios, aunque existen sus excepciones. En otras palabras, la lógica de los emprendimientos se enmarca en los sistemas de incorporación de las y los jóvenes a la dinámica de mercado, tanto en el aspecto económico, como en la domesticación del pensamiento: aceptar el mercado como única posibilidad de vida.

Muchos de los jóvenes no se atreven a salir del Circo Social para buscar nuevos rumbos con el arte que realizan; la dependencia es tal, que si desde el proyecto no se genera trabajo para ellos, tampoco buscan por su cuenta. Esta dependencia es parte de lo que dice Foucault cuando habla del sujeto atado y sometido: “hay dos significados de la palabra sujeto: sometido a otro a través del control y la dependencia y sujeto atado a su

propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo. Ambos significados sugieren una forma de poder que subyuga y somete.” (Foucault, 1988, p. 7).

Paralelo a esta dependencia de la situación laboral de los jóvenes artistas que pertenecen al Circo Social, existe un proceso de las y los jóvenes de reconocerse e identificarse fuera de la vulnerabilidad, porque esta es una condición que aqueja a la sociedad, mas no como una particularidad de ser jóvenes o personas que tienen pocos recursos, aunque constantemente existe “estigmatización y estereotipación del diferente, fijando una –unívoca– noción del joven marginal como hegemónica” (Paredes Ortiz, 2014, p. 22)

Tiago Cassoli (2006) afirma que, dentro del Circo Social es posible encontrar procesos de resistencia ante la subjetivación, la disciplina y la tecnología. Con otras palabras, Infantino afirma que los jóvenes tienen un proceso identitario con el trabajo artístico callejero, con el cual “demandan canales de reconocimiento de alternativas de trabajo y de vida.” (2011, p. 154).

En este sentido, se puede decir que existen procesos en el Circo Social que “combaten todo aquello que ata al individuo a sí mismo y de este modo lo somete a otros (luchas contra la sujeción, contra formas de subjetividad y de sumisión)” (Foucault, 1988, p. 8), como una de las tres luchas que plantea Foucault entre las que combaten la dominación y las formas de explotación. Los procesos de sujeción se caracterizan por establecer complejas relaciones con formas de poder como el poder político representado en el Estado; éste es un poder que individualiza y ejerce procedimientos de totalización: la individualidad debe adquirir una nueva forma sometiéndose a diversos mecanismos (1988, p.8). En otras palabras, los jóvenes participantes del Circo Social están sometidos a un Estado que intenta integrarlos a través de un mecanismo que interfiere en sus deseos e intenta controlarlos, mientras ellos presentan una resistencia a éste proceso.

Los jóvenes, sean marginales o no, deben someterse a un proceso de limpieza, de valoración y de transformación para convertirse en un elemento productivo y útil para la sociedad; y uno de los mecanismos es valorar el cuerpo y subir la autoestima a través del aprendizaje de técnicas de Circo. Es el cuerpo el elemento que debe ser cuidado por ser la expresión exterior de una fuerza útil. El joven puede integrarse como un sujeto libre de problemas o, en palabras del Circo Social, un joven rescatado.

Esta forma de poder es ejercida por un programa que surge desde las intenciones del Estado y es ejercido desde lo público no solo en busca de rescatar a jóvenes del trabajo en la calle, sino que pretende guardar un orden en lo urbano, limpiar el espacio público, mantener la seguridad, controlar lo que está en el espacio público fuera de la ley.

El Circo Social, como parte de las tácticas que establece el poder del Estado, se afianzará en “una serie de poderes: el de la familia, la medicina, la psiquiatría la educación y los empresarios” (Foucault, 1988, p. 10) para continuar con los procesos que controlan y someten. La salida está en “liberarnos del Estado y del tipo de individualización vinculada con él. Debemos fomentar nuevas formas de subjetividad mediante el rechazo del tipo de individualidad que se nos ha impuesto durante siglos” (Foucault, 1988)

Aunque los procesos de resistencias de los participantes del Circo Social son mínimas expresiones, esto no quiere decir que sean inexistentes. Una de las acciones es la posibilidad de encontrar espacios alternos al Circo Social dentro del país para ir llenando baches en su formación artística. Mientras tanto, quienes deseaban tener una especialización en arte circense han optado por salir del país para obtener una real posibilidad de profesionalización. Con esta experiencia, es probable que quienes regresen al país se encuentren con varias dificultades para ejercer su profesión por la poca apertura que tiene aún este arte en el Ecuador. Estas experiencias implican que ellos resisten a la condición de ‘futuros trabajadores’ o ‘jóvenes re-insertados’. En otras palabras, no han sucumbido a los procesos que buscan insertarlos a la sociedad como mano de obra especializada en valores sociales y con fuerza corporal útil para las empresas y demás; o que pretenden modificar y destruir un tipo de comportamiento juvenil para ser consumido.

El comportamiento a modificar implica una serie de “simples” aprendizajes, como mantener el orden; una práctica que se puede describir es aquella que se realiza una vez a la semana o en su defecto una vez al mes: los jóvenes realizan una minga para la limpieza del lugar. Esta simple tarea una vez, que se incorpora al comportamiento de los jóvenes, se convierte en un indicador del cambio en el hábito. No se puede relacionar esta práctica como algo positivo o negativo; pero sí se puede tomar como un elemento que nos ayuda a comprender que el Circo Social va mucho más allá de ser un lugar de entretenimiento. Es una “acción de los hombres sobre otros hombres (ya sea que consistan en tareas obligatorias, en gestos impuestos por tradición o por aprendizaje, en

subdivisiones y en la distribución más o menos obligatoria del trabajo)” (Foucault, 1988, p. 12), que se ejerce en diversas prácticas que realiza el proyecto.

Ingresar al Circo Social es estar en un espacio donde se siguen diversos “procedimientos de poder (encierro, vigilancia, recompensas y castigos, la jerarquía piramidal)” (Foucault, 1988, p. 12). Los jóvenes se someten a una especie de guardería de los años 90, donde se permite hacer todo y al mismo tiempo nada, donde existe voluntad de cuidarlos, pero un conocimiento escaso de cómo hacerlo, donde se ofrece aprendizaje en medio de la diversión: es la expresión del encierro en tiempos posmodernos. Será el Estado el que facilite los flujos de acción sobre el joven; el “ejercicio del poder no es simplemente una relación entre ‘parejas’, individuales o colectivas, se trata de un modo de acción de algunos sobre algunos otros” (Foucault, 1988, p. 14). El Estado es la mediación para que los jóvenes ingresen en el mercado laboral, ante su inminente incorporación como nueva fuerza de trabajo.

Al Circo lo presentan como una alternativa lúdica para jóvenes, niños y adultos. Sin embargo, los roles que se presentan en el Circo también expresan una exaltación por los contrastes o una vida llena de fantasmas que prometen un éxito individual:

Si las mezclas graciosas y los contrastes penetrantes que al circo le gusta hacer contribuyen a instaurar un ambiente surrealista, es la vida que se está evocando de manera irresistible, en sus aspectos más triviales y en sus impulsos más sublimes. En un mundo donde se camina con las manos, la distinción entre prosa y poesía no tiene mucho sentido, el uno y el otro son nada más que un arreglo provisorio del mundo que en cualquier instante puede metamorfosearse en su contrario. “El arte de la diferencia” se apasiona por las individualidades, pero poco se interesa en las identidades. (Bailly, 2009, p. 66)

El espacio de creación artística, dramaturgia, exploración y composición de números artísticos no ha sido desde el comienzo una prioridad, si bien en la actualidad existe. El Circo Social es una estructura totalmente ligada a lo corporal con clases que no incorporan espacio de pensamiento creativo o reflexivo. En el Circo Social se puede expresar el rol social ya que, al igual que en la antigüedad, mantiene una relación de roles.

En el circo antiguo, la división social de las tareas refleja la estructura jerárquica de la sociedad. El hombre se dedica a las funciones en relación con la fuerza física (portador) o con el prestigio (adiestramiento de animales y dirección de la

compañía), mientras que las prácticas físicas más exigentes en términos de domesticación del cuerpo, como la contorsión u otras prácticas acrobáticas, se confían a las mujeres, a los niños o a los esclavos. (Bailly, 2009, p. 67)

Es probable que, desde la clasificación de los jóvenes como vulnerables a la drogadicción, violencia y alcoholismo, se siga buscando una explicación del rol que tiene el Trabajo Social del Circo Social, igual que la autora de “Circo social mucho más que una carcajada”, quien, en un momento de su investigación, se encuentra desesperada por encontrar lo social en el Circo. Esa angustia es similar a la que sienten quienes dirigen el proyecto, al saber que los jóvenes participantes, pese a sus proyecciones, no cumplen un rol de jóvenes despreciados, pobres y marginales que se rescatan. Como la respuesta obtenida por Avellaneda Almeida de Matías Belmar: El Circo Social “es un proyecto inclusivo y no una especie de caridad” (2012, p. 19).

Pese a la “buena voluntad” de sacar a jóvenes de la pobreza y la vulnerabilidad, hay que entender que ésta no se da solo por el afán de querer hacerlo, sino que existe una serie de procesos en los que los jóvenes y la sociedad en general estamos insertos y que, sin un cambio estructural, no es posible; hay que dejar de pensar en cambios superficiales. No se puede pretender que una de las mejores opciones es entretener y entrenar a los jóvenes; o apelar al encierro para generar cuerpos y mentes útiles. Lo que provoca no es un nuevo proceso, un cambio, sino todo lo contrario: se agudiza la explotación. Es decir, encontramos en los semáforos gente especializada y sumamente entrenada en técnicas de circo, que hace ejercicio durante todo el día, y llega a los semáforos a impartir lo que en el lenguaje coloquial de circo se dice un show completo, que implica diálogo con los espectadores, vestuarios, un guion y demás.

Si el proyecto pensaba que sacaría a los niños y niñas, jóvenes y adolescentes que juegan con tres limones o naranjas en la calle, en muchos casos hasta altas horas de la noche, en la realidad concreta se ha equivocado. Ellos y ellas siguen en la calle y compiten con jóvenes entrenados que buscan especializarse en arte circense.

En otras palabras, hay que abandonar la idea del joven en vulnerabilidad y entender las distintas realidades. Los jóvenes que participan en el Circo Social, en su mayoría no son de sectores con altos índices de pobreza. Por tanto, el proyecto agudiza el estereotipo de los jóvenes, ya que todos son nombrados como vulnerables, no en el sentido de pobreza, desigualdad, drogas, etc., sino que se nombra al joven como incapaz

de tomar buenas decisiones, se disminuye al joven, se lo ve como alguien que se deja influenciar, alguien que explora el mundo irresponsablemente; por lo tanto, se lo reduce a un niño curioso que se expone constantemente a los peligros.

Entonces ¿qué sujeto se busca con la aplicación del Programa Circo Social capítulo Ecuador en la ciudad de Quito? Un sujeto que genere réditos económicos y no gastos. Todo está dirigido a generar recursos. No se quiere a los adultos que están aburridos de trabajar o que condensan la idea de lo viejo y del pasado; se desea energía de una fuerza laboral nueva. Se busca un sujeto que dirija “bien” su juventud, que abandone las ideas y prácticas juveniles que lo categorizan como parte de una juventud descarriada y que no puede dirigirse a sí misma porque se equivoca. Se pretende que todos tengan la intención de formarse como profesionales, que cumplan con el perfil que requieran las empresas y que aporten a las actividades económicas relevantes del país.

El cambio es: de ser los jóvenes marginados y rescatados a los jóvenes emprendedores, jóvenes formados; si en el primer momento era indispensable decir que eran jóvenes de la calle para el bien del proyecto, llegó el tiempo de reconocer que son personas que trabajan, estudian y realizan varias actividades; reconocimiento que también beneficia al proyecto. Sin embargo, hay que aclarar que las y los jóvenes estudian o trabajan no gracias a que se “re-generaron” dentro del Circo Social Quito; y que aquellos que son llamados “emprendedores” son resultado de un aprendizaje que se ha dado al exterior de Circo y han encontrado un lugar donde realizar su actividad. Se necesita más espacio y un mayor interés a las propuestas no solo juveniles, sino en general.

Tratarlos como jóvenes en vulnerabilidad ha generado procesos de resistencia. Muchos de los “jóvenes de la calle” han permanecido en el espacio público tratando de expresar que pertenecen a lo que se denomina arte callejero; no son mendigos. En este camino se ha logrado que el proyecto reconozca esta actividad como un trabajo, y eso es parte del proceso que han tenido los jóvenes. Por otra parte, muchos de ellos buscan alternativas dentro de la ciudad para acumular conocimientos que les pueden acercar más al arte circense.

No se puede decir que se ha expulsado a los jóvenes a la calle, pero sí se puede decir que el Circo Social ha sido una herramienta con la que los jóvenes toman el espacio público con decisión. Si la preocupación parte por el exceso de tiempo libre, para muchos de ellos eso no existe, ya que ocupan su tiempo libre aprendiendo nuevas técnicas

circenses. Es decir, la atribución que se otorga el proyecto de caracterizarse por ser un espacio en el que los jóvenes pueden utilizar su tiempo de ocio, no les pertenece, ya que, al igual que cualquier proyecto, responde a una necesidad latente de un sector poco atendido, como en este caso los jóvenes que desean aprender circo.

¿Acaso los jóvenes no buscan constantemente utilizar su tiempo libre? Las y los jóvenes tienen una capacidad de vincularse a espacios en los que puedan reforzar sus aprendizajes preferentemente cuando son actividades no obligadas y de su gusto. Por lo tanto una de las formas de resistencia de los jóvenes es demostrando que hay ideas que surgen de ellos.

Mientras el Estado sigue aportando al desarrollo del talento humano y al proceso para potenciar capacidades desde unas políticas que afectan a muchos y favorecen a pocos, los jóvenes crean, proponen, se juntan y aprenden. El circo, desde siempre, ha tenido dificultades para posicionarse como una actividad laboral; al igual que a todas las artes siempre se les ha disminuido su valor. Y es innegable que quienes se dedican a esta actividad están a contracorriente. El limitante no son los jóvenes que hacen malabares u otra actividad en la calle, sino la incapacidad que tiene el Estado ecuatoriano de comprender nuevas formas laborales.

BIBLOGRAFÍA

- Avellaneda Almeida, V. (2012). *Circo Social Ecuador: Intervención Social en Quito, Cuenca, Guayaquil y Tena “Circo Social. Mucho Más Que Una Carcajada”* Quito. Universidad San Francisco de Quito.
- Bailly, B. (2009). *El circo: ¿mezcla de géneros?* FOLIOS No 29, 63–81.
- Belmar, M. (n/f.). *Apuntes sobre Circo Social, Proyecto Circo Social Ecuador*. Quito. (s/e)
- Cerbino, M., Chiriboga, C., & Tutivén, C. (2001). *CULTURAS JUVENILES cuerpo, música, sociabilidad y género (2a ed.)*. Quito. Ediciones Abya-Yala.
- Cirque du Soleil. (2013). *Cuaderno del participante Formación Básica en Circo Social-Parte 1*. Canadá.
- Correa, R. (2013). *Discurso: Cena con los asistentes a la XVIII Jornada Mundial de la Juventud y los Estudiantes*, Quito, 12 de diciembre de 2013.
- Correa, R. (2015). *Discurso: Encuentro Latinoamericano Progresista de Juventudes*. Quito. 13 de Agosto del 2015.
- Ecuador, C. S. Información General, AUDICIONES para formar parte del proceso de capacitación en Circo Social “Formación de formadores” (2011).
- Ecuador, V. de la R. del. Convenio marco de cooperación interinstitucional No.15 (11AD).
- Espoz, M. B., & Ibañez, Ll. (2009). Tramas hechas cuerpo(s): una estrategia de lectura de las vivencias de niños/ñas y jóvenes que habitan “Ciudad de mis sueños.” *En C. Figari & A. Scribano (Eds.), Cuerpos(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) (p. 100)*. Buenos Aires: CLACSO, Ediciones CICCUS.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *En Revista Mexicana de Sociología, Vol. 50, No.3, 3–20*. Mexico D.F. Publicación del Instituto de investigaciones sociales de la Universidad Nacional de Mexico.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población (primera)*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la Biopolítica*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Infantino, J. (2011). Trabajar como artista. Estrategias, prácticas y representaciones del trabajo artístico entre jóvenes artistas circenses. *En Cuadernos de Antropología Social 34 (pp. 141–163)*. Quito.
- Lobo, L., & Cassoli, T. (2006). Circo social e práticas educacionais não governamentais. *En Psicologia & Sociedade 18 (pp. 62–67)*.
- Masú, M. E. (2010). *Cirque Du Soleil: ¿Transformación de la expresión popular en una empresa de alcance mundial?* Mexico D.F. Fundación Walter Benjamin.

- Moreano, A. (1994). *¿Y la cantante calva?: la universidad y los nuevos movimientos sociales*. Quito. Imprenta de la Universidad Central del Ecuador.
- Municipio DMQ. Proyecto de inversión y cooperación interinstitucional no reembolsable.
- Paredes Ortiz, I. (2014). *Representaciones en tensión El cuerpo joven en los medios, la educación y el Estado*. Quito. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Reguillo, R. (2003). Ciudadanías juveniles en América Latina. *En Última Década Na19*, 11–30.
- Rosero, M. S. (2010). *Desarrollo personal, humano y social a través del arte: propuesta de proyecto para una Escuela Contemporánea de Danza y Circo para niños/as y jóvenes con escasos recursos en la ciudad de Quito*. Quito. Universidad Politécnica Salesiana.
- Seibel, B. (2005). *Historias del Circo*. Buenos Aires. Del Sol.
- Senplades. (2013). *Plan Nacional Buen Vivir 2013- 2017*. Quito. Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados.
- Unda, M. (n.d.). *El discurso de Correa frente a la protesta social. El caso del Central Técnico*. Quito. Instituto de Investigación Ciudad
- Valenzuela, J. M. (2009). *EL FUTURO YA FUE Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad (1a ed.)*. México, D.F. El colegio de la Frontera Norte.
- Vásquez, J. D., & Bravo Reinoso, P. (2015). *Crítica de la sociedad adultocéntrica (primera)*. Quito. Centro de publicaciones PUCE.

ENTREVISTAS

Cristian Naigua, Quito, Enero 2015

Sofía Pavón, Quito, Enero 2015

Cristian Guerra, Quito, Junio 2015

William Méndez, Quito, Febrero 2016

Gorge, Quito, Marzo 2016

Pablo Díaz, Quito, Marzo, 2016

Dibu, Quito, Abril 2016

Nancy Jaramillo, Quito, Abril 2016

Álvaro Soto, Quito, Abril 2016

LINKOGRAFIA

Circo Ambulante. (2007). Circo Social. Retrieved from. Disponible en la URL:

<http://www.circoambulante.cl>. Fecha de consulta: 12 de mayo del 2015.

Cirque du soleil. (n/f.). SOCIAL CIRCUS. Retrieved from. Disponible en la URL:

<https://www.cirquedusoleil.com/en/about/global-citizenship/social-circus/socialcircus-training.aspx>. Fecha de consulta: 12 de mayo del 2016.

Mateu, M., & De Blas, X. (n/f.). El Circo y la expresión corporal. Retrieved from.

Disponible en la URL: <http://cprcalat.educa.aragon.es/jornadasef/elcirco.htm>.

Fecha de consulta: 14 de abril del 2015